

30 JUL 1925



30 JUL 1925

ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid

SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

LA PISTOLA NACIONAL "ASTRA"

ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - -

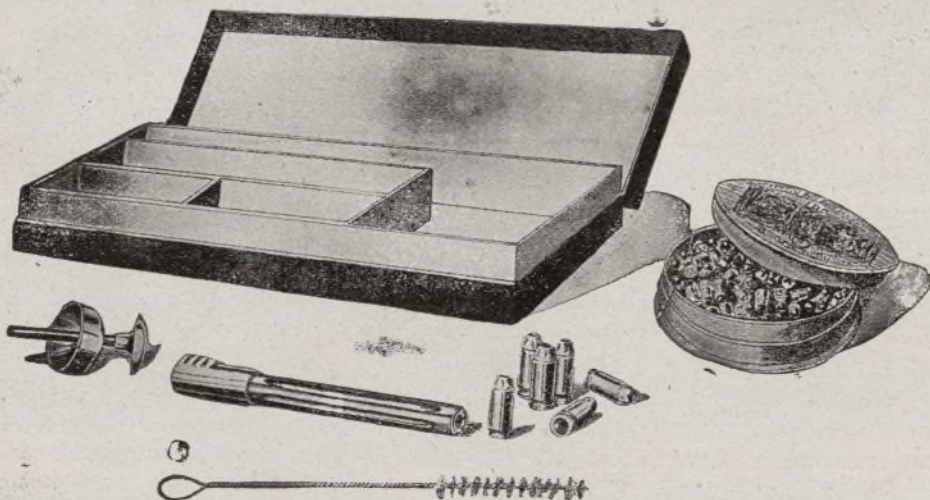
Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el equipo de

CAÑÓN DE CALIBRE REDUCIDO

que posee la

Pistola nacional "ASTRA"

Precio del equipo, compuesto de estuche con cañón, seis cartuchos de recarga, yunque, botador, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

16 Pesetas

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:

A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistola de calibre 9 corto y 7,65.

ARMAS Y LETRAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas. al mes.-5,50, trimestre.-
— 11,00, semestre.-22,00, año. —
Extranjero, 20,00 ptas. semestre.

REVISTA DEGENAL ILUSTRADA

30 de Julio de 1925

TALLERES: CALVO ASENSIO, 3
Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.
MADRID
APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 109



Aventuras de un príncipe del escándalo

(Continuación)

Era una rodela de oro, tamaño de la palma de la mano de un gigante. La corona de la cuerda era un brillante tallado algo más pequeño que el gran Mogol. Unas aspas cruzaban su tapa, en forma de cruz de San Jorge, formadas por esmeraldas puras, con ese tono del Océano Indico en las proximidades de una tempestad.

Abrimos la joya. La esfera se hallaba rajada en toda su extensión.

—¿Y esto?

—Ah, señor. Sin ese defecto el reloj valdría un millón de francos.

Juan del Duero lo examinó atentamente.

Me pidió la cartera enorme que yo llevaba debajo del brazo.

Entregándosela al hebreo, le ordenó:

—Cuenta usted los billetes.

El anticuario sacó del bolsillo una lamparita alemana, de las usadas por los falsificadores de billetes, empezó a pasar ante la llama, una por una las anchas vitelas de papel moneda. La transparencia era tan pura, que se distinguían los granos, las vetas, el tejido menudito del papel. No era posible equivocarse.

Contó noventa mil duros y suspendió la operación.

El Duero, entregándole el resto de los billetes, le dijo:

Hágame usted el favor de quedarse con todo y con mi secretario en rehenes. Yo voy a la Embajada a enseñarle la compra al embajador. No cierro trato hasta que mi jefe dé el visto bueno: es una cosa de subordinación, de cortesía.

—¿Entonces?... —preguntó con irresolución el anticuario.

¡¡TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN!!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE



Toda persona de gusto se peina con

FIJADOR DEL CABELLO

TAP-SOT

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras



DEPOSITO GENERAL:

Hortaleza, núm. 17.

Teléfono 54-62 M.

M A D R I D



Boinas

Elósegui

TOLOSA
(GUIPUZCOA)

LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA
Y DE ESCRIBIR

DIBUJO -- SECANTE

PLUMA -- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS -- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

• Y CARTULINA •

—Recibirá usted aviso por teléfono. Cobra usted su cuenta y cerrado el trato.

—Muy bien.

Juan del Duero partió llevándose la joya. El anticuario encerró los billetes en su caja, y yo me quedé un poco violento en la tienda de reliquias como en un cementerio del Arte.

El anticuario no se ocupó de mí. Me ofreció una silla. Empezó a revolver sus papeles, con suspiros de satisfacción, como el hombre que acaba de hacer un gran negocio.

El silencio y la espera injustificada, me estaban desesperando.

De repente, se detiene un coche ante la tienda. Se bajan dos caballeros correctísimos. Uno de ellos, llamando aparte al anticuario, le habla en secreto. Me observan. El anticuario palidece. Se dirige un poco vacilante hacia la caja.

El caballero desconocido, encañonándose con una broving, me dice amablemente:

—Queda usted detenido.

—¿Yo, por qué?

—Conocemos el sistema —me dijo el policía—. Esperando el aviso telefónico del secretario de Embajada, llegan unos yankees compradores a

los 3 productos absolutamente imprescindibles para un buen ganadero.

*¡ Si U. lo es,
adquiéralos !!*



**Resolutivo
Rojo Mata**

**Anticólico
F. Mata**

y

**Cicatrizante
Velox**

la tienda. En un momento determinado saltan todos sobre el anticuario, lo asesinan y lo roban. Menos mal que, en este caso, no se ha consumado el delito.

—El robo ¿se ha efectuado?—pregunta el comisario.

—No, señor. Tengo el importe de la venta en mi caja.

—¿El importe justo?

—No, señor. Diez mil duros más.

—Ah, lo vé usted. El anzuelo estaba bien ti-

rado. Prepare usted los billetes y el inventario de la joya. Vamos a la Comisaría con todo; menos mal que no ha perdido usted nada.

El Comisario lacró la cartera con los billetes y la sujetó debajo del brazo.

El policía siguió:

—Haga usted el inventario con absoluto detalle, despacio. Cierre usted la tienda: sin miedo. Uno de nosotros queda ahí fuera.

Empujándose rudamente me gritó: "A la comisaría".



EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

MALLAS A MANO (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN



PARA HOMBRES

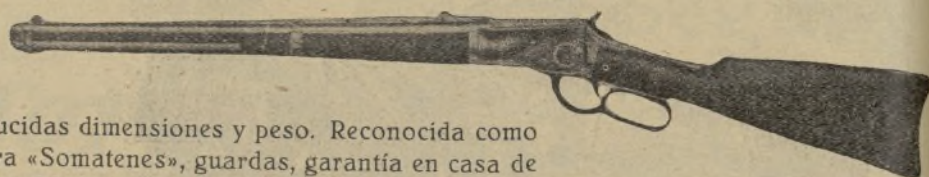
Ayer ventrudo,
hoy enjuto,
es que uso
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños

CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase
por su gran preci-
sión, seguridad ab-
soluta, perfecto fun-
cionamiento. De reducidas dimensiones y peso. Reconocida como



la mejor de todas para «Somatenes», guardas, garantía en casa de campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos

DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: **GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR**

COMPAÑIA TRASATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanailla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobé y Yokohama.

LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzíbar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestras que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



PRECIADOS, 11 (esquina a Mariana Pineda) MADRID

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

Me dió cuatro mil duros.

NES, CALMA EL DOLOR DE CABEZA

ARENAL, 11 MADRID

¿CALLOS?

UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

SERNA

COMPRO,
VENDO

Alhajas,

Papeletas del Monte,

Oro, Plata,

Relojes de buenas marcas,

Antigüedades,

Pianos, Autopianos

Escopetas,

Máquinas fotográficas,

Gramófonos,

Máquinas de escribir,

Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

GRAN SASTRERIA
de Lucas González EXCORTADOR DE F. BLANCO

En esta sastrería se confencionan toda clase prendas Militares y de Magistratura, lo mismo de paisano, a precios módicos.—Confección esradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento
Costanilla de los Argeles, 10, 1.º - Madrid

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5, TRIPLICADO — MADRID

MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

—¿Ha habido violencia? —preguntó.

—Ninguna.

—Pues a escape, que se va el tren.

Dirigiéndose a mí y estrechándome la mano afectuosamente, me dijo:

—No será esta la última vez que nos veamos. La próxima, ¿será en Italia, en Hungría, en Francia o en España? Ya veremos. Hay alguien que nos indicará misteriosamente. Seréis el cronista de algunas de esas aventuras y hazañas mías.

Volví de la estación al centro de la ciudad.

Por la noche, los periódicos relataban la historia del anticuario de la calle de Cedaceros. Ha-

SEÑORES MILITARES

Visitad la fábrica de IMPERMEABLES de
Sra. VIUDA DE C. MENOR
Concepción Jerónima, 30, principal
MADRID

CASA OCHOA

ATOCHA, 7 - MADRID

RADIOTELEFONIA
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5 % descuento a militares y suscriptores de ARMAS y LETRAS

Narciso González Segura

— LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA —

Telas blancas - - Cuties	Yutes y Retortas
Cordeleria y Tramillas	para Tapicería

— IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.
— MADRID —

CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de modelos en Botas de una pieza Boscañ negras, color y charol y una gran variación en zapatos para caballero señora y niños.



— SON LOS MEJORES —

MADRID - Desengaño, núm. 10

— ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 —



París. — El asesinato de Sarah Bernhard

Por aquellos días estaba yo en París, de vuelta de Melbourne, a donde había ido con la representación de una fábrica de pimientos de Calahorra.

Salía yo de los alegres depósitos de fiambres, establecidos en La Morgue, adonde me había llevado el deseo de saludar a un muerto pariente mío.

Cumplido este agradable y risueño deber de

Y pasaron dos años sin que yo volviera a tener noticias de aquel ilustre miserable.

GRANDES TALLERES DE IMPRENTA Y ENCUADERNACION

— CALLE DE CHURRUCA, NUM. 15 DUPLICADO —

Especialidad en toda clase de trabajos

— SE HACEN CARTELES —

— para oficina, banca y comercio —

A TODOS LOS TAMAÑOS

Muy Interesante Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-
que los cobráis por adelantado

Paguen o NO vuestros inquilinos,
no tendréis ningún gasto ni vues-
tras fincas os ocasionarán la menor
molestia, si os son administradas por la

ADMINISTRACION DE FINCAS URBANAS
GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO

A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

===== OFICINAS =====

Puebla, núm. 14, 1.º -- Teléfono n.º 40-85 M.

===== MADRID =====



CAPITANES DE ANTAÑO

HERNAN PEREZ DEL PULGAR

En defensa de una plaza.-El valor de un soldado.-Camino de Alhama.-Derrota de los moros.-Los quince juramentados.-La mezquita de Granada.- En peligro.- Desconcierto entre la morisma.

Allá por el año de 1482 recibieron los reyes de Aragón y Castilla—que a la sazón se encontraban tranquilamente descansando en Medina del Campo—un despacho del marqués de Cádiz, en el que les participaba el feliz resultado de cierta comisión que se le había confiado, al propio tiempo que se les daba una mala nueva. La morisma, envalentada por hazañas de bandolerismo que acababan de cometer, había cercado la ciudad de Alhama, hasta que consiguió vencer el cerco y penetrar, enseñoreándose de la población.

Aquella triste noticia produjo en el ánimo del rey católico muy honda impresión. Inmediatamente dió las órdenes oportunas a sus soldados para que estuvieran dispuestos a acudir en defensa de sus hermanos prisioneros de los musulmanes.

Mientras todo esto ocurría, en Alhama, un mozalbete de valor sereno y temeridad sin límite, que hasta entonces hubo permanecido confundido en la muchedumbre soldadesca, se acercó al marqués de Cádiz y en secreto solicitó su venia para acometer una empresa magna.

¡Ahí era nada...! Lo que el joven soldado propuso a su jefe fué ni más ni menos que salir de noche de Alhama, burlar la vigilancia de los infieles, llegar a Antequera, allí reclutar gente y regresar a la plaza sitiada para combatir y derrotar a los moros.

El bueno del marqués se quedó estupefacto ante la proposición del muchachuelo, y como en verdad había que hacer algo para librarse de la tiranía del musulmán, y había que hacerlo con toda rapidez, consintió en que el soldadito llevara a cabo su empresa, aunque dudando de que el

heroico esfuerzo del muchacho obtuviera el éxito que todos apetecían.

El joven, llamado Hernán Pérez del Pulgar, llevando en su sayón cartas del marqués para los principales señores de Antequera, salió aquella misma noche a realizar su plan, no sin que antes le dijese su jefe:

—Dios vaya en vuestra guarda y os conceda volver con vida.

—Dios —respondió Hernán— me concederá volver con ella para salvaros a todos.

Y a continuación, aprovechando la obscuridad, que era profunda, se descolgó por el muro, y sin más compañía que la de su valor y su espada, atravesando por en medio del ejército infiel, burlando los escuchas y las velas, en trance de muerte a cada paso que avanzaba, tomó, sin ser visto ni oído, el camino de Antequera, adonde llegó rendido y hambriento.

Presentó las cartas que le diera el marqués de Cádiz, reclutó gente aguerrida y voluntariosa, y entre la admiración del pueblo emprendió el regreso hacia la ciudad sitiada.

Los hombres que se avinieron a seguir a Hernán, prendados del valor e iniciativa del muchacho le nombraron su jefe único, juramentándose todos a cumplir los mandatos y órdenes que aquél dispusiera.

Al llegar a las cercanías de Alhama y ver los aliados de Hernán que las fuerzas moras ascendían a unos 50.000 entre infantes y jinetes, se produjo entre ellos cierta inquietud, que bien pronto hubo de convertirse en miedo.

No por esto desmayó el bravo joven; muy al

contrario, se encaró con todos sus guerreros, y afeándoles su proceder, más propio de mujeres que de hombres que decían ser agüerridos en las luchas guerreras, les intimó a que continuasen la marcha, exponiéndose a lo que del encuentro con la morisma pudiera resultar.

El pequeño ejército se rehizo, y obedeciendo como un solo hombre a las órdenes del imberbe muchacho, se agrupó en torno de éste y continuó la marcha en actitud resuelta, consiguiendo con ello que la poderosa hueste mora, asombrada, paralizada por su mismo asombro, viera cruzar por su campo en desatada carrera a toda una turba de hombres, de caballos y de acémilas, que pasaron como una visión más que como un rayo, ante sus ojos.

Cuando dieron con lo que era aquello, ya Pulgar y los suyos entraban por las puertas de Alhama, descabalgando entre sus compañeros de armas, no menos asombrados del suceso que los moros.

La guarnición de Alhama recibió a Hernando del Pulgar con todos los entusiasmos y honores de su gratitud y júbilo, loándole por su gallarda empresa, que no fué para él sino comienzo de otras muchas no menos importantes, como verá el lector si tiene paciencia para seguir leyendo estas mal perjeñadas notas de antaño.

El refuerzo de gente y el bastimento que Hernán Pérez acertó a llevar a la plaza, causaron, como es natural, en los sitiados algún consuelo, aunque en verdad distaba mucho de ser un remedio para librarse de los males que se les venían encima, como la suerte no les sonriera en forma de nuevos y más eficaces auxilios.

Por fortuna aquellos refuerzos llegaron, y Alhama quedó libre de las poderosas garras de la morisma, que, como fiera implacable, trataba de pasar a cuchillo a todos sus moradores y hacerse por completo dueña de la ciudad.

Otra de las innumerables hazañas de Hernán Pérez del Pulgar, fué la realizada por él, en el año 1490, cuando las fuerzas moras habían sentado sus reales en Granada.

Hernán, después de intervenir en diversos hechos de armas, que le sirvieron para acrecentar su fama de guerrero astuto y valiente como un

león, se retiró a descansar en Alhama, donde contaba con algunas propiedades.

Su genio abierto, sus aficiones guerreras y su valor incomparable, no le consentían permanecer a gusto, haciendo aquella vida ociosa.

Por entonces ocurrieron algunos sucesos en los que Gonzalo de Córdoba, conocido en la Historia por el Gran Capitán, adquirió gran resonancia, por haber demostrado poseer un valor rayano en la temeridad, al combatir con los moros granadinos.

Aquellos sucesos excitaron el ánimo y movieron la emulación de Hernán Pérez, y dióse a meditar una empresa que no tuviera semejante, y que pareciese a todos—aun después de realizada—un sueño por lo temeraria.

Y como en él, lo mismo era idear un proyecto que ponerlo en práctica, quiso cometer un acto inquebrantable a fin de que no pudiera retroceder ni siquiera en caso dudoso arrepentirse. Quiso cerrarse el camino de retirada, como más tarde hizo aquel glorioso marino cuyo nombre de Hernán Cortés figura escrito en letras de oro en las brillantes páginas de la Historia de España.

Hernán Pérez del Pulgar fué a una mezquita de Alhama, convertida en capilla cristiana, y allí, puesto de hinojos a la vista del altar sagrado, con un hacha de cera encendida en las manos, hizo voto solemne de entrar dentro de Granada, ponerla fuego a su Alcaicería y tomar posesión de su mezquita mayor, para hacerla iglesia mayor, en que se celebrara el nombre santo de la siempre Inmaculada María, Señora nuestra y Madre de Jesucristo nuestro Redentor.

Prestado el juramento, ya un hombre de honor no podía retroceder.

Llamó a quince compañeros de valor probado, entre amigos y escuderos, les comunicó su proyecto, y todos juntos acordaron realizar la hazaña, gozosos de acompañar en aquella peligrosa aventura a su capitán y dispuestos a perder la última gota de sangre.

Aquel mismo día, al anochecer, salió de Alhama la comitiva de los quince con su capitán Pulgar, montando briosos caballos de pelea.

Cuando estuvieron próximos a Granada alboraba ya, y entonces los quince valerosos guerreros hicieron alto para pasar el día ocultos en una traspuesta del monte, donde pudieron permane-

cer al abrigo y sin cuidado, hasta que, amparados por las primeras sombras de la noche, descendieron al llano y tomaron el camino de Granada.

Redoblaron las precauciones marchando a la deshilada; esguazaron el río con agua hasta el pretal de los caballos, y tuvieron la suerte de no ser sentidos al pasar por la puerta del castillo de Bibatchaubin, donde los moros tenían sus centinelas y escuchas.

A las dos de la madrugada llegaron a la puerta principal de la gran mezquita. Una vez allí sacó Pulgar un pergamino que llevaba a prevención y sobre el cual se leía en letras azules el augusto nombre de María, lo colgó de un puñal y clavó éste en la puerta del templo musulmán. Le encendió el hacha de cera, y los quince bravos cristianos se arrodillaron para adorar el santo nombre de María, y que Pulgar, con toda tranquilidad, en voz baja, leyó a sus compañeros lo que estaba escrito al reverso del pergamino y que decía:

"Yo, Hernando del Pulgar, alcaide de la fortaleza del Salar, por los señores reyes Don Fernando y Doña Isabel en su nombre y para su real servicio, tomo posesión de esta ciudad de Granada y de esta su mezquita mayor de Mahoma para que sea iglesia cristiana en que se venere el nombre santo de nuestro verdadero Dios, y de Jesucristo su Hijo, Señor y Redentor nuestro, verdadero Dios y hombre, y de su bendita Madre,

siempre inmaculada Virgen María, Señora nuestra".

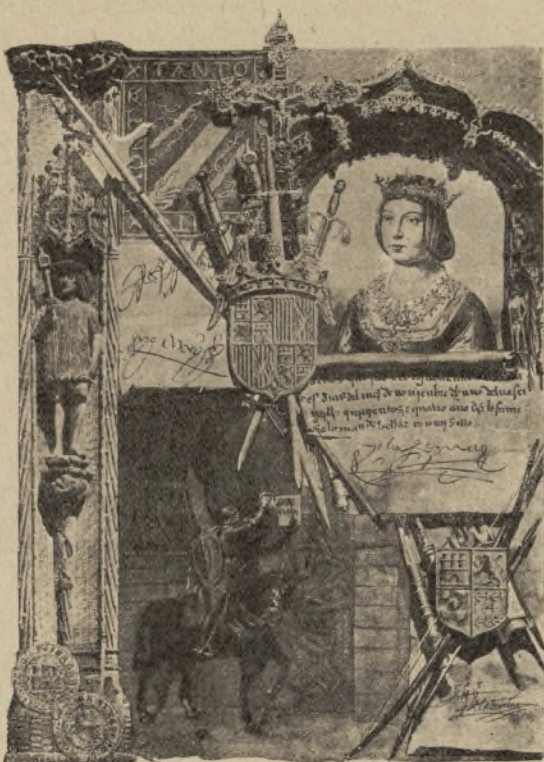
Terminado este acto, los quince caballeros se trasladaron al barrio de la Alcaicería o Mercado de la Seda, y quisieron dar fuego a las principales viviendas, pero no pudieron conseguir su deseo, porque Tristán de Montemayor, uno de los acompañantes de Hernán, había apagado la cuerda alquitranada, creyendo que ya no habría de servir más.

Se consultó lo que debía de hacerse, acordándose que dos fueran a la mezquita, y en el hacha de cera que quedó encendida, prendiesen la cuerda, más cuando ya se hubo realizado esto, dos guardas, encargados de la vigilancia del mercado, divisaron a los quince hombres y dieron la voz de alarma.

Con tranquilidad, sin precipitación, se dispersaron los quince camaradas, quedando citados en el sitio donde habían quedado las cabalgaduras.

Todos llegaron sin novedad, y cuando principiaron a alejarse de Granada, comenzaron a sentir el griterío de la morisma, horrorizada y temerosa de que los cristianos fuesen a tomar por asalto la plaza.

Tal es, en breve relato, y contado a la ligera, las dos hazañas más célebres de Hernán Pérez del Pulgar, el hombre célebre, de voluntad indomable y de valor rayano en la temeridad.





CUENTA CAMINANTE...



POR YOSHIWARA

A lo largo de los caminos que surcan los mundos de la realidad y la fantasía, se encuentran muchas cosas iguales, monótonas... pero a veces... verás.

...A veces surge de improviso la sorpresa y a veces también, aparece con ella una mujer. No siempre. Las pocas que ello sucede, vienen a ser precisamente, como una compensación de las muchas en que la sorpresa es simplemente la máscara de un pequeño sinvergüenza que se finje amigo o de un gran tropezón que nos improvisa la realidad.

Pero esta vez, fué una mujer. Yo te diré cómo era ella, después te contaré lo que ella misma me contó y así sentirás a través de mi lectura, algo de mi espíritu crítico y un poco del suyo sentimental.

Ella, la mujer-sorpresa, era de estatura mediana, tenía una figura ágil y graciosa, casi te diré que moderna, porque la vida en el pueblo, no había redondeado su contorno, con esas amplias curvas de aldeana, que tan bien adornan a las amas de cría.

Tenía una carita... ¡bueno! así de un golpe, es difícil decir cómo era su cara, pero sí en cambio que la expresión de sus ojos, tenía el delicioso encanto de la picardía dulce que hace pensar en la ingenuidad hastiada de saber vulgaridades y curiosa, sin embargo, de algo más amable y delicado.

¿Cómo eran la nariz y la boca? Sencillamente bonitas; pero el verdadero encanto estaba en el cuello fino y correcto y sobre todo, en la voz. Dulce, mimosa, era la voz insinuante de la que no se sabe si hará soñar todo un idilio o sólo fingirá soñar una pasión.

Y esa voz, una tarde, me contó, muchas cosas

que eran a trozos su vida y a trozos la que quisiera que hubiera sido su vida.

Oyela. Su voz acariciadora, que un hastío preñado de melancolía hace más amable va a decirte...

"Mi niñez fué de curiosidad y dolor. Curiosidad del mundo y de las gentes. Dolor porque a los doce años perdí a mi padre de un modo trágico e inesperado. No quisiera recordarlo y menos aminorar mi relato de notas demasiado trágicas.

"Y vino la pubertad que fué de revelación algo brutal. Comencé a sentir agotarse mi curiosidad por todos los menudos sucesos y vulgares personas del pueblo y que se acrecentaba la de todos los grandes sucesos y vidas brillantes de más allá de mi pobre horizonte.

"Esperando sin saber el qué a ciencia cierta, llegó a pasos cautelosos y rápidos la juventud y con ella una nueva inquietud, la de eso que en las novelas llaman amor.

"Pero llegó en cambio un novio —que tan pocas veces logra encarnarlo— trayendo pasión sin amor. Ansioso de posesión sin delicadeza de idilio. Lumbres sin rescoldo bajo un penacho de humo cegador, que más parecía la nube negra de una tempestad. Aquel hombre que decía quererme más que a su madre, más que a una hermana, más que a una novia... no sabía quererme como sólo yo esperaba, como a una mujer.

"Y tras él, otro hombre rico y vulgar trajo la sensación de unas relaciones anodinas sin pasión ni ensueño.

"Quizá entre uno y otro, por causa del establecimiento que mi madre y nosotros hubimos



de abrir para seguir viviendo, conocí hombres, muchos y variados tipos de hombres entre los que no faltó quien me pidiese relaciones o besos, como aquel francés que odié y desprecié desde que al verlo a lo lejos y de espaldas, descubrí la fealdad cómica de sus piernas zambas, o aquel otro militar y tenorio que creyó conquistarme con su espada y sus espuelas resonantes.

"También llegó un artista que quiso llevarme de moledo para un cuadro que sería el de su triunfo en el certamen nacional... pero había puesto su arte por encima de mi triunfo como mujer... y seguí sola y curiosa mi vida.

"De todos estos encuentros me quedó como recuerdo un hastío creciente y una habilidad. Sabía mentir un rubor que sólo sentía en mis ilusiones, no en la inocencia que había perdido. Sabía y sé mirar como un fenómeno curioso, el hervor de la pasión masculina y conozco toda la enorme desilusión de un beso que es todo lascivia. Conozco el sentido de una fraseología convencional que todos los hombres emplean para lograr una mujer y lo oigo como un sonsonete molesto que viene a turbar mis ilusiones de algo más exquisito y bello.

Nos despedimos. Háblele yo hablado de mis viajes, de mis impresiones del mundo que ella no conocía más que por sus lecturas. De la vida brillante y fastuosa pero superficial y de la otra llena de emociones íntimas que a veces se logran dejándose llevar por la propia sensibilidad. Le hablaba como a una princesita encantada por las hadas malignas y como si le anticipase las perspectivas que habían de ofrecérsele el día de su liberación.

En su espíritu curioso, inquieto, formado desde sus juegos de niñez bajo los altos torreones y los ámbitos vacíos y ruinosos de un palacio de reyes, del que no había aceptado sino los jirones de exquisitez y grandeza que quedaron prendidos a lo largo de los friseles envejecidos, los murrallones agrietados y los capiteles que aquí y allá coronaban fantasmas de columnetas, mi charla fué desde entonces a sus ensueños y mis confidencias sutileza a sus ideas.

Al separarnos, llevaba yo la dorada llave de su vida íntima. Dejaba en cambio un esbozo del

panorama de la vida exterior, recogido a lo largo de mis andanzas.

Prenda de su agradecimiento fué una lágrima involuntaria.

Meses atrás visité guiado por mis aficiones arqueológicas el castillo-palacio de Albaroca, en pleno período de restauración.

Abandonado de intento en la soledad de patios y galerías a la embriaguez de la imaginación, contemplé absorto la obra en sus dos aspectos artístico y legendario. Y las piedras, con la pátina de los siglos, fueron dándome como un pálido reflejo de las vidas que pasaron a su cobijo y las que dejaron sus huellas sobre su tallada superficie. En las barbacanas de lo alto de la muralla, en los metacanes de las torres y en la traza en-



tera del recinto, espíritus guerreros dejaron señales de lucha y dominio.

En los capiteles de un florido y bello románico, como en las archivoltas de las portaladas, el arte antiguo descubría su inspiración delicada e ingenua, como en la obra de los primitivos imagineros. Era la fe plasmada en piedra.

El arte de los siglos primeros y medios del Cristianismo había dejado huellas de su paso y no faltaba la torrecilla bizantize, recuerdo quizá de las Cruzadas, ni las hondas cisternas testigos de los largos asedios.

De improviso oí una voz de mujer que despedía al guarda que quería acompañarle.

—Yo sé ir. Los viejos castillos tienen para mí menos secretos que las callejuelas de un pueblo.

Y a poco en el relleno de la muralla que fué un tiempo plaza de armas del castillo, apareció la gentil silueta de una elegante mujer.

Nos miramos y el mismo grito de sorpresa y alegría brotó a un tiempo de los dos.

—He recordado a usted muchas veces —me dijo— pero no sabía su nombre ni donde encontrarle. Voy a contarle lo que fué de mí y luego comprenderá el porqué.

Y la voz mimosa, dulce, de otro tiempo, habló de nuevo, pero esta vez matizada de optimismo y efusión.

“Poco después de nuestro encuentro, volvió ¿quién sabe de dónde? aquel primer novio de que le hablé a usted.

“No sé cómo logró convencer a todos, a mi familia incluso de que sin mí no podía vivir. Que me quería y que iríamos lejos a vivir nuestra pasión. Volví casi rico. Algo fino también y creí que él a su vez habría sentido ese afán de embellecer la pasión de otro tiempo, que yo eché de menos entonces. Un poco hastiada de todos y de todo, algo ilusionada con salir al fin del ambiente del pueblo me dejé convencer y partí con él.

“Fuimos a Méjico. No tardó en mostrarse indiferente. Por extraña paradoja, el que indudablemente había sostenido largo tiempo su pasión, contra lo que él mismo creyó sin duda, necesitaba aquel ambiente pobre y de pasiones contenidas y de pugilatos oscuros del pueblo, para quererme como él creía. Lejos era ya una mujer ni codiciada ni conocida. Una de tantas porque

no sabía descubrir lo que en mí hubiera de superior.

“¿Para qué decir más? Me abandonó y primero de figurante modesta y al fin de estrella, en el cine hallé mi vida y no tardé en vivir mi felicidad.

“Ahora soy, quizá lo haya recordado, Liana de Navarra una de tantas mimadas y envidiadas estrellas de la pantalla.

“Mi amor difuso a lo exquisito y bello, a la pasión delicada, se ha concentrado en este ir y venir por todos los países donde impresionamos y donde siempre encuentro matices de belleza en las cosas y en los hombres. Tomo lo más amable, no llego a lo vulgar y tedioso y cuando pienso en lo efímero de esas sensaciones, recuerdo con placer que lo imperecedero y constante, lo que no posaré serán esos gestos y escenas de mi vida que quedaron a lo largo de las cintas frágiles que miran embobados mis paisanos. Mi vida es eso, arrullo de novios burgueses, antorcha que alumbra sueños de muchachitas románticas, señuelo de chiquillas ambiciosas y vanas.

“Ante todos cruzo hierática y dominadora como esfinge pagana o amorosa y alucinadora como Cleopatra. Pero siempre desde el silencio misterioso de la pantalla a través de la cual mis ojos ven pero mis oídos ya no llegan a percibir sino la bella sinfonía de las admiraciones y las simpatías. La frase prócer y el gesto atrevido queda allí en el fondo oscuro de las salas de proyección. Lo que a mí llega, es adoración y pleitesía, es ante todo pasión ataviada con belleza y tímida ante mi arte”.

Calló; la tarde había languidecido y la obscuridad aumentaba el efecto fantasmagórico de las ruinas en que nos encontramos. Hablé de la hora y me dijo que había ido a estudiar los efectos para una cinta que había de impresionar allí. Que no tenía prisa en dejar tan grato lugar, lleno de recuerdos y bellezas.

El guardián en tanto, había traído una gran linterna que le hicimos colgar de una calada repisa gótica, donde tiempos atrás, apoyábase quizá, una de esas vírgenes medioevales que tienen una mirada ingenua y sostienen un niño en actitud de presentarlo ante sí.

En el silencio de la noche la voz dulce y mimosa siguió cantando un himno a la belleza y yo no sé si acabé soñando o creí soñar.



¡FUERZA!



onor y fuerza! Las dos palabras
que enaltecieron la humanidad.
Las que escribieron las grandes páginas
de las historias del guerrear.
Las que formaron la ilustre cuna
de la naciente cuna de Adan.
Las que en la China fortalecieron
las dinastías de la deidad.
Las que en la India fundamentaron
de los Brahmanes la autoridad.
Las que en la Persia formar pudieron
la gran figura de Gengiskán.
Las que en Egipto los faraones
engrandecieron de forma tal,
que parecía que un Dios guiaba
su poderoso carro triunfal.
Las que la Grecia tanto elevaron
que, sus hazañas al relatar,
más que la historia, una epopeya
santa o divina creo escuchar.
Las que en Cartago luchar pudieron
y, derramando de sangre un mar,
¡Oh guerras púnicas! emblemas fuísteis

del poderío de una ciudad.
Las que en la Roma formar pudieron
inmenso imperio; la universal
dominadora de cuanto mundo
reconociera la antigüedad.
Las que en Sagunto, firme abatieron
a la orgullosa ciudad triunfal,
y en su suicidio, divinizaron
del sacrificio la inmensidad.
Las que en Numancia dieron al mundo
del heroísmo medida tal,
que ni en sus campos caben los muertos
de las legiones, que allí al finar,
la Roma augusta desesperaron
sus siete cónsules al humillar,
sin que lograsen los Escipiones
más que de llamas ver su voleán.
Las que en Las Navas felices vieron
la reconquista por fin triunfar,
saliendo, raudos, nuestros guerreros
la cruz alzada, batiendo ya,
la marcha augusta, la marcha santa,
la marcha épica: la cristiandad
ya redimida, por nuestros padres,
del cautiverio más secular.
Las que en Granada triunfar hicieron
nuestras legiones, para asombrar
a las historias, venciendo a un mundo
en la epopeya más colosal.
Las que en Otumba nos colocaron
en la más alta heroicidad,
cuando un puñado de nuestra raza
todo un imperio pudo domar.
Y las que siempre nuestras empresas
en las batallas, al alentar
nuestros guerreros, hacen, valientes
y temerarios, sin vacilar,
fieros cual fieras, morir luchando
ora por tierra, ora por mar,
que igual se portan en el Callao
como en Gerona o en Trafalgar,
como en Lepanto o en Garellano,
que tal ejemplo vienen a dar,
que sus hazañas, en las historias,
de puro inmesas, no caben ya.

VALERO DIAZ

EL COLEGIO DE HUÉRFANOS DE CARABINEROS

Atento "ARMAS Y LETRAS" a llevar a sus columnas todo aquello que pueda significar vibración y vida en los organismos armados, me honra con la misión de traer a estas páginas un reflejo de lo que, en sus diferentes y variados aspectos, es el Instituto de Carabineros; dando a conocer a la gran familia militar y a los numerosos lectores que en el elemento civil tiene esta cultísima publicación, detalles interesantes de la organización del Instituto, de los elementos que lo constituyen, de su vida íntima, de sus abnegaciones, de sus sacrificios, de la elevada misión que desempeña su personal, en una palabra, de todo aquello que, mereciendo llegar a la conciencia pública para obtener de la sanción ciudadana la recompensa más preciada, la que se traduce en el reconocimiento de sus aptitudes, permanece sin embargo, en el olvido por censurable modestia unas veces, por indiferencia no pocas de quienes están en el deber de estimular virtudes que pueden ser base del resurgimiento económico del país.

Y allá van mis primeras cuartillas dedicadas a dar a conocer uno de los aspectos más simpáticos de la vida interna del Instituto, porque no se me negará que hablar del Colegio de Huérfanas de Carabineros, es tratar del tema de más emoción, el más interesante para el espíritu de la colectividad.

Que no en valde los años han ido pasando para los que vestimos el uniforme del Cuerpo, enseñándonos hasta donde llega nuestra obligación de prodigar el celo más exquisito en el cuidado y educación de nuestras huérfanas, de los hijos de aquellos que convivieron con nosotros en las diarias tareas, bien ajenos de que tan pronto habrían de rendir tributo a la muerte,

confiando a la caridad y a los deberes de compañerismo, la vida y el porvenir de los suyos...

¿Quién puede dejar de pensar en que todo tributo de cariño a los huérfanos de hoy, puede muy bien ser un espejo en el que se refleje el que han de merecer mañana los seres queridos que constituyen los afectos más grandes de nuestra alma?...

Tiene el Instituto de Carabineros en su historia un timbre de honor bien merecido, quizá con méritos no superados por ningún otro organismo a fin, ni militar ni civil. La organización admirable de sus centros de enseñanza.

De modelo sirvieron siempre para la fundación de instituciones análogas y modelo deben ser dada su actual organización, su administración impecable, la efectividad productora de sus métodos educativos.

Los Colegios de Carabineros han sido desde hace muchos años el máspreciado blasón del Instituto; en ellos han gastado sus energías, prodigado sus cuidados, derrochado su celo y laboriosidad los nombres más prestigiosos del Cuerpo, una brillante pléyade de jefes y oficiales que han



Grupo de huérfanas de Carabineros.



Una vista del Comedor del Colegio.

impreso el sello de su competencia y de su afecto al instituto de sus amores.

A estos indiscutibles merecimientos, a estas normas de disciplina militar, únanse las virtudes que imprimen con indelebles caracteres en la enseñanza, las instituciones religiosas y se comprenderá que el Colegio de Huérfanas del Cuerpo de Carabineros haya llegado a una altura que acredita la sabia dirección del profesorado y pone de manifiesto el celo desplegado para dotarle de todos elementos necesarios a la educación escolar.

La visita al Colegio me ha producido una excelente impresión y ha respondido por completo a los auspicios que me formara, bien enterado del celo, entusiasmo y loable emulación que en el desempeño de su cargo ha puesto siempre el muy querido compañero que hoy me sirve de guía y que representa en Madrid a la dirección de los Colegios.

Digno continuador de su antecesor en el cargo del comandante Arias, el capitán Burgos Lozano ha sabido responder con su actuación a la confianza en él depositada y basta para juzgar del afecto que ha ganado en el alma de las niñas, las sinceras demostraciones de gratitud y cariño con que es acogida su presencia, reveladora de su asiduidad en las visitas, de su interés por satisfacer todo lo que significan las peticiones de las escolares.

Gratísima la impresión de la entrada en el edi-

ficio, salvadas las primeras estancias que le dan un aspecto conventual.

Inmediatamente se advierte la dirección de las virtuosas Hermanas de la Orden de San Francisco, que nos atienden solícita y amablemente y satisfacen nuestra curiosidad informativa dándonos toda clase de detalles relacionados con la vida interior del colegio.

Admirable el jardín, a esta hora del medio día, resplandeciente de luz y embalsamado con el perfume de las flores que llenan los rosales y los arriates, cuidados con ese

celo mimoso y exquisito que la mujer pone en estas delicadas tareas.

Las tocas de las religiosas nos parecen en esta ocasión menos severas, más impregnadas de maternal dulzura, muy especialmente cuando las rodean las niñas con ese afecto innegable que las hace acudir en su busca, ansiosas de sus caricias de madres...

La madre directora, tiene en sus frases un acento delicadamente maternal, y habla con cada una de las niñas en un tono dulce y delicado, recordando a cada una pequeños detalles de su vida interior en el colegio, complaciéndose en descubrir méritos, revelar facultades y aprovechar la presencia de personas extrañas a la institución, para estimular aptitudes y recompensar acciones meritorias de las niñas.

Para cada una de las que se acercan tiene una frase, y la rodean todas, las más pequeñas pegaditas a ella como si pretendieran cobijarse bajo su manto, levantando la cabeza, escuchándola con veneración, sonriendo a sus frases, bajando los ojos ruborizados cuando el elogio susurra en los labios de la madre...

—Vea usted—nos dice la santa superiora—la capitana de las pequeñas, la Pollo, como la dicen sus compañeras (Emilia Pollo se llama), el jefe indiscutible de todas las algaradas, la directora indiscutible de todos los juegos, la autora por derecho propio de las más grandes travesuras...



Una de las salas del dormitorio.

cualquiera lo diría al verla con esos ojos bajos, sin atreverse a levantar la vista. En oposición, aquí tiene usted la más buena de todas, Consuelito Pérez Oyarzábal, es un ángel de bondad. La mayor, una categoría en la escala de jerarquías del colegio, Gumersinda García. La más pequeña, Nati Nalda, muy aplicada y muy buena también...

De todas habla la madre, para todas tiene una frase que las niñas escuchan conmovidas, abriendo los ojos ingenuos, curiosos del efecto que la revelación de aquellos secretos nos produce.

Suenan en nuestros oídos algunos apellidos que nos causan una grande emoción y nos obligan a mirar, ávidos de recoger en los rasgos imprecisos de aquellos rostros adolescentes, un gesto, un parecido... Quisiéramos hablar con todas, rasgar el velo de algunas vidas que se fueron...

Visitamos la capilla.

Inútil nos parece anotar que en ella, más que en ninguna otra dependencia, se advierte el gusto exquisito de las religiosas en el adorno de los altares e imágenes, exento por completo de esos detalles chocarreros tan frecuentes en los templos al cuidado prosaico de manos hombrunas.

Advertidas las religiosas que nos acompañan de que nuestro compañero Contreras se dispone a disparar su codak, previo el oportuno permiso, son pocas todas las manos para corregir detalles, arreglar el pliegue de un cortinón, orientar

una maceta, destacar una pequeña imagen... Innecesario todo esto, e imposible más apropiada colocación de todos los objetos que llenan la amplia nave de la iglesia.

Apremia el tiempo. Es preciso dar fin a nuestra labor, que se acerca la hora de determinados actos interiores del colegio y no hemos de pagar con una perturbación la amabilidad de las buenas religiosas.

Recorremos todas las dependencias del edificio, los dormitorios, amplios, aireados, con grandes ventanas, en aquel momento cerradas evi-

tando la entrada del sol, cubiertas las camas con colchas de inmaculada blancura, en cada cama su pabellón que, al cerrarse, aísla a cada una de las escolares. Los comedores responden al buen orden de todas las demás dependencias, limpios, luminosos, con aspecto de comedor de sanatorio



Capilla del Colegio.

elegante. Los cuartos de aseó, ventilados, alegres...

Y volvemos al patio, no sin haber tenido la satisfacción de llevarnos unas placas de las niñas comiendo y de los dormitorios.

Falta una, sin embargo, para dar fin a nuestra tarea. Un grupo de las niñas con la madre directora y algunas de las religiosas. Preciso es poner a prueba su amabilidad y condescendencia para vencer su instintiva aversión a dejarse fotografiar... Las niñas lo piden también y un grupo numeroso demanda de nuestro guía y compañero Burgos, que se coloque entre ellas. Tributo este al cariño que ha sabido ganar entre las escolares.

Y en tanto la grey infantil, roto el hielo del ceremonial de la visita, procede a colocarse siguiendo las indicaciones de nuestro compañero Contreras, en medio de una algarabía... la amable directora satisface nuestras preguntas...

—Sí, señor, cursan la primera enseñanza con arreglo a los planes educativos determinados en la enseñanza oficial; después estudian la carrera del Magisterio, el grado de Bachiller, taquigrafía, mecanografía, contabilidad, corte y confección, idiomas, música...

Las niñas reclaman la presencia de la directora para el retrato. Es preciso resignarse y acederle de la buena señora y permite que lo hagan las demás religiosas, reclamadas también por las niñas y por el amigo Contreras que las convence, haciendo una llamada a sus sentimientos artísticos, para dar relieve y no deslucir el cuadro. Hasta el cronista ha de asomarse en el grupo...

Ya está. Nuestra visita ha terminado. Hemos de abandonar esta mansión de paz, esta casa santa donde se forman las almas de nuestras hijas, de nuestras huérfanas, donde la bondad, también santa, de unas amables religiosas, ha sabido sacrificar su modestia para dejarnos llevar en unas cuartillas y en unas placas, una visión incompleta de la vida íntima de estas pobres niñas que, siendo huérfanas, han tenido la dicha de encontrar unas madres que saben moldear su cuerpo en la robustez y sus corazones en la virtud.

Un proyecto halagüeño

Terminada mi visita al colegio, la ocasión hizo que comunicara mis impresiones a un médico eminente, que honra al cuerpo de Sanidad militar, como profesional de la medicina en una de sus especialidades y como notable publicista, autor de meritisimas obras: el comandante médico, doctor García Cortés.

Sin duda advirtió en mis comentarios el enorme interés que me inspira el porvenir de nuestras huérfanas, muy especialmente las que, por razón de aptitudes, no puedan conseguir asegurar la solución del problema de su vida con un título profesional o un diploma de merecimientos, y quiso ofrendarme un proyecto que bulle en su mente creadora, acostumbrada a practicar el bien por el bien en el ejercicio de su profesión.

Más, he aquí, lector, que mi discrección me obliga a reservar los planes del sabio doctor y únicamente me es permitido decir que la realización de su proyecto puede significar una solución honrosa para el porvenir de muchas de nuestras huérfanas, que muy bien puede consistir en algo así como una institución, hasta ahora desconocida en España, susceptible de la eficacísima protección de una elevada personalidad, que verá con la mayor simpatía la implantación en nuestro país de un servicio digno de los mayores elogios.

Y claro es que el Dr. García Cortés, cuenta de antemano con el apoyo y adhesión valiosa del ilustre general Ologuer, director general de carabineros, que pondrá seguramente al servicio de este proyecto las altas dotes de su inteligencia y su probado entusiasmo por todo lo que signifique mejoras y bienestar en el cuerpo que manda.

Nada más por hoy: a su tiempo el sabio doctor explanará su proyecto y las huérfanas de carabineros tendrán un motivo más de gratitud para quien vela por su porvenir.

JAIME

Notas gráficas de los sucesos de China



Ante los disturbios que amenazan derrocar la influencia europea en China, las fuerzas inglesas han tenido que movilizarse, y como primer objetivo atacable por los insurrectos, se aprestan a defender con ametralladoras la Casa de Aduana.....



.....mientras que organiza secciones de carros blindados, que con su movilidad, permitan organizar puntos de resistencia, en los lugares amenazados.....



.....para formar con todo ello, avanzadas que aseguren el dominio de la concesión inglesa, donde por existir mujeres y niños, guardan la entrada con fuertes barricadas, levantadas con sacos de arena.....



.....que también se extienden hasta la estación del ferrocarril, llave de comunicaciones, que es preciso defender contra el ataque de los naturales del país.....



.....cuyas audacias, precursoras de graves peligros futuros, hay que dominar a todo trance, interceptando con alambradas espinosas, los confines del recinto europeo.....



.....y guardando con destacamentos bien armados, las puertas que han de ser puntos vulnerables, en caso de una acción decidida de los chinos sublevados.

EL FUEGO CENTRAL EN NUESTRO PLANETA

La debatida cuestión, es casi tan antigua como la humanidad: desde el momento en que los habitantes de la tierra, vieron un volcán en erupción, surgió la idea del fuego interior.

En un principio, las corrientes de lava, las lluvias de cenizas, las intensas humaredas, las fuertes tempestades y los terremotos, fenómenos todos que acompañaban a esas grandes catástrofes geológicas, no tuvieron sino explicaciones fantásticas, sin ningún fundamento positivo.

Desde antes de Jesucristo, abundan de tal modo las leyendas de origen diverso y los comentarios y juicios, temerariamente emitidos, que mezclándose, sin orden ni concierto, producen una gran confusión en los historiadores griegos, primeros de que se tiene noticia.

Al llegar al siglo V, Herodoto, trata de reconstituir la historia de los dioses y semidioses del paganismo y la existencia de un fuego subterráneo en el monte Etua (Sicilia) parece no ofrecer dudar más tarde, igual o parecida afirmación se lee en la Biblia y ya en el siglo VII, junto a los que creen en hechos sobrenaturales, aparecen algunos filósofos razonadores y queda sentado como hecho indiscutible, que las erupciones volcánicas, eran debidas a la existencia de un fuego terrestre interior.

Prescindiendo de los escritos de poetas y supersticiosos, ya los filósofos jónicos, seis o siete siglos antes de la Era cristiana, establecieron principios que no han variado; entre otros, figuraban el de la unidad y eternidad de la materia; y la subordinación de la materia a la energía.

Según Heráclito, el mundo estará siempre en perfecto estado constitutivo; el fuego, es su símbolo y su esencia; es la energía que da forma

sensible a lo infinito: se consume y revive: pasa de uno a otro estado, formando un ciclo sin fin la tierra, como todo lo que existe, no es otra cosa que un producto del fuego.

Pasan algunos años y Sócrates establece de modo concreto la teoría del fuego interior en nuestro planeta, dándole una forma que persiste a través de los siglos.

El fuego interior y el infierno

En tiempos de Sócrates, empezaron a relacionarse la idea de grandes cavernas en el interior del planeta y la de la vida eterna. El filósofo insigne supuso que la tierra era una esfera de dos casquetes separados por el infierno.

Según su dicho, la parte que los hombres ocupan, es mucho más pequeña que aquélla; en realidad, una depresión, desde la cual, advertimos el aire libre el verdadero cielo, como lo perciben los peces que habitan en el fondo del mar.

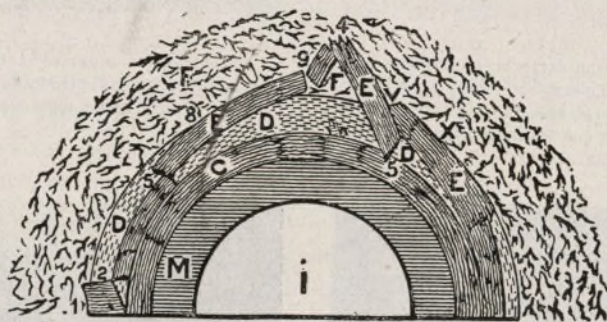
Indudablemente, sobre las alturas que no alcanzamos a ver, hay seres superiores, puros y dichosos: a cambio de esto, el centro de la tierra concurren cuatro ríos para formar el infierno vasto lugar, lleno de ardiente fuego, con un lago inmenso, cuyas aguas mezcladas con tierra, hierven constantemente: allí se precipitan los parricidas hasta que son perdonados por sus víctimas.

fondo del mar.

Después de tal descripción, dice Sócrates a sus lectores, en lenguaje irónico "sostener que las cosas son como yo las digo, no es propio de hombres sensatos, pero, si es cierto que el alma es inmortal, vale la pena creer que son así".

Saltando a la edad media, los hombres del siglo XII creían que el Universo era una serie de esferas concéntricas, en cuyo centro estaba la "tierra".

Según Heráclito, el mundo estará siempre en perfecto estado constitutivo; el fuego, es su símbolo y su esencia; es la energía que da forma



2.—Corte teórico de la tierra, según Descartes. I.—Región del fuego. M.—Corteza de constitución desconocida. C.—Corteza sólida, de la que provienen los metales. E.—Otra corteza, menos consistente, formada de piedra, arcilla, arena y bano condensado susceptible de agrietarse. D.—Capa de agua. F.—Interposición de aire que producen una montaña. 1, 2, 3...—sitios de rotura de la corteza E al formarse una montaña.

rra también redonda, e inmóvil: abajo, había lugares fulgurantes a donde los culpables iban a parar: allí habitaba el jefe de los demonios, convertido en tal por haber osado igualarse a Dios.

A través de los siglos, persisten relacionadas las ideas del fuego interior y del castigo eterno, indudablemente porque los conceptos metafísicos, aún sin darse cuenta el hombre, tienen que fundarse en los hechos materiales que la observación permite apreciar.

Semejante relación de ideas, científicamente hablando, no tienen el más pequeño fundamento: así parecen comprenderlo ya en el siglo XVII, al suponer formada la tierra, según se indica en el esquema que Descartes fué el primero en trazar.

El más fanático de los cristianos, hoy, no cree que el infierno y el fuego interior que produce los volcanes, tengan relación alguna: en tiempos, fué un símbolo del que hicieron realidad las masas ignorantes, aquello de que las erupciones volcánicas, eran suspiros o avisos del infierno.

Si existe o no el fuego interior, es materia que quedará siempre en lo incierto: el héroe de Julio Verne que realizó el viaje al centro de la tierra, nunca tendrá existencita real y ese sería el único procedimiento eficaz para salir de dudas.

Lo que la ciencia dice

Ciñéndose a las hipótesis científicas fundadas en hechos observados, es lo cierto que no puede negarse que el planeta que habitamos, es en principio una masa fluída: así lo demuestran, entre otras muchas cosas, la comparación con los astros; el achatamiento de los polos; la distribución por zonas de los elementos químicos y las manifestaciones ígneas sobre la superficie terrestre.

La tierra debió pasar de un estado gaseoso, análogo al del sol, a otro refrescado y consolidado seguidamente, consecuencia de cuya variación debió ser, el que los gases condensados y combinados formasen los mares.

Sobre la corteza terrestre en que vivimos y en la que tan numerosos son los sedimentos geológicos ¿queda algo de la fluidez y del calor primitivos?; la sola inspección de un mapa planisférico, en el que figuren los volcanes, responde a la pregunta afirmativamente.

Los volcanes, no son un hecho accidental y local, como pudo creerse antes de la exploración completa del globo: tampoco puede tomarse como origen de ellos, causas tan pueriles como la inflamación de carbones y piritas: menos aun puede suponerse que se trata de invasiones de las aguas del mar en la zona del fuego interior y que la rápida vaporización de aquellas produce las erupciones, puesto que hay volcánés, en el centro de continentes.

El aumento de temperatura en el sentido de la profundidad, ni puede negarse, ni ser tomado como un fenómeno superficial: numerosos sondeos hacen firme tales hechos: la causa, será la que sea, pero es indiscutible que el interior de la tierra es más cálido que la superficie y por lo tanto, irradia calor al espacio: desconocemos el origen de esta energía, pero, existe y se gasta.

La observación y el cálculo

Las teorías orogénicas, en las que no se pensó hace treinta años y que nadie ha discutido, en cuanto a sus efectos, por lo menos, muestran la colosal amplitud y lo numeroso de los movimientos sufridos por la corteza terrestre. Desplaza-



Visión dantesca del infierno

mientos horizontales de 100 y 200 kilómetros, capaces de convertir en un llano la cadena de los Alpes, no pueden ser explicados por resbalamiento de capas sólidas; es más razonable atribuirles una causa vasta y honda, muy parecida a la movilidad de las materias viscosas o líquidas.

Se discute si el calor interior proviene del radio; si se recalienta la tierra por un efecto de la conenergía interatómica: se llega a representar con formas convencionales a zonas o regiones, en las que las leyes de la física, las de la química y las de la mecánica no se cumplen; el calor interno, podrá no ser un hecho cierto, pero, puede ser una hipótesis física.

Las contradicciones a la teoría del fuego central no existirían si los geólogos, siendo ante todo naturalistas, no permitiesen que los astrónomos y los hombres de ciencia, interviniesen en la cuestión, manejando el cálculo que a tantos errores conduce si no tiene una base firme.

Casi todos los que niegan la existencia de una masa flúida en el interior de la tierra, argumentan que de existir aquélla sufriría las mareas que la luna produce en los mares, produciéndose frecuentes roturas en la corteza terrestre: ¿puede, por esto, decirse que matemáticamente queda demostrada la posibilidad de que haya fuego central?

En todos los cálculos relativos a mareas, se

considera como un factor importante la viscosidad, que reduce la amplitud de las mareas, originando retrasos en la sucesión de fases; cuando se trata de mares exteriores, dicho elemento, puede fácilmente apreciarse, lo que no sucede tratándose del interior de la tierra y en la ciencia, no siempre la dificultad de afirmar lleva consigo negación.

Ultima palabra

Las teorías modernas establecen, que la corteza terrestre, propiamente dicha, tiene espesores que varían entre 20 y 200 kilómetros: en las zonas menos espesas, es en las que el volcanismo actúa normalmente, suponiéndose que debajo de ella, la *tierra desconocida*, tiene, de lo alto al centro, dos regiones denominadas *Pyrosfera* y *Barysfera*.

La primera, es la zona ignea verdad; en ella se producen los volcanes y los movimientos orogénicos: en la Barysfera, indudablemente, la materia se encuentra a una temperatura y presión, que no nos es fácil concebir.

Fuego central, así dicho, llamas, cavernas flammantes, seguramente no hay en el interior de nuestro planeta, pero sí un intenso estado de calor y presión, que influyendo sobre la Pyrosfera, hace que ésta produzca las erupciones volcánicas.

La canción de las gotas

¿Sabéis qué dicen las gotas de agua al resbalar pausadamente entre las cortaduras del granito en guirnaldas de lágrimas?

Cantan y dicen:

“Somos pequeñas, nada valemus, no realizamos gigantesco esfuerzo ni titánica labor, pero cayendo una tras otra durante días y años y siglos, llegaremos a destrozar la roca. ¡Somos la Constancia!”.

¿Sabéis qué dicen las gotas de agua agitándose en el seno de hirviente caldera, al chocar contra las paredes de su cárcel metálica?

Cantan y dicen:

“Somos pequeñas... pero animadas por extraña fiebre que nos impulsa, suprimimos para el hombre

el tiempo y la distancia; con nuestra ayuda perforará los abismos, con nuestro auxilio se deslizará sobre las aguas como ligera brisa..., ¡y prestaremos alas a su cuerpo, y potencia invencible a su trabajo, y la luz a sus tinieblas ...¡Somos la Fuerza!”.

¿Sabéis qué dicen las gotas de agua al deslizarse temblorosas, en olas de ternura, de dolor o de angustia, por las mejillas de la humanidad que siente?...

Estas no cantan: callan; pero dicen con su mudo lenguaje, con su elocuente e incomprensido silencio...

¡Somos el Alma!

G. MARTINEZ SIERRA.



LA TOCA RELIGIOSA, INSECTO VALIENTE Y FERROZ

El naturalista Fabre ha descrito sabiamente las costumbres de la "Toca religiosa" pero como pocas personas han tenido ocasión de oler las obras de este sabio señalaremos a nuestros lectores algunos datos de mucho interés y curiosísimos de este valiente y feroz insecto.

La Toca es un ortóptero, de la misma familia que los saltamontes, langostas y los grillos. Es animal muy corriente en el Mediodía francés algo raro en el Centro, y desconocido en el Norte. El aspecto del insecto es extraordinario: cuerpo alargado, pequeña cabeza muy móvil con dos finas antenas; abdomen recubierto por pelo fuerte que oculta unas alas plisadas en forma de abanico y parece, a simple vista, un gran saltamontes. Sobresale en él sus dos patas anteriores armadas de dientes, armas formidables de las que se sirve para su defensa y ataques, mientras que sus dos posteriores no tienen nada de amenazador y por lo débiles son muy parecidas a las de nuestros saltamontes.

Viendo a este animal caminar lentamente en



tre las hierbas, no se puede dudar de su ferocidad, voracidad y glotonería. Va con el ojo atento, examinando todos los repliegues del terreno, vigilando a derecha e izquierda el menor rastro de cespéd. De repente, apercibe un insecto que se solaza al sol. La Toca se aproxima, alarga sus dos patas anteriores y harponan al insecto que se debate inútilmente. Queda inmovilizada la presa entre las patas dentadas y pronto se la vé llevársela hacia la boca para devorarla con vida todavía. Atrapa toda clase de bichitos como moscas, lombrices, abejas, etc.

Pero cuando su apetito queda calmado, prosigue su paseo, da algunos pasos y se detiene, tomando una postura verdaderamente curiosa: poniendo su tórax casi en dirección vertical, repliega sus patas hacia el pecho, dando la impresión de que está en oración. Se diría, que ella reza, suplica... De aquí el nombre que se le ha dado de "Suplica a Dios" y el de "Toca religiosa" con que se conoce a este ortóptero.

Los campesinos y los lugareños conocen leyendas extraordinarias de este curioso animal. Por ejemplo: si un niño ha perdido su ruta, su camino, no tiene que hacer más que buscar una "Toca" y preguntarla. La dirección que le indique el animal, al extender una de sus patas es la buena pista.

Termina, por fin, la "Toca" sus invocaciones; se pone otra vez en camino lentamente, pero de



pronto vé a un caracol que dirige sus cuernos hacia ella: Creyéndose amenazada, se pone a la defensiva, en una actitud realmente terrible; se pone de pie sobre sus patas traseras extiende sus antenas y despliega sus alas, dando, a la vez, como un soplo entrecortado y fuerte. El infeliz caracol, asustado, esconde sus cuernos y se encierra en su concha. Entonces la "Toca" se calma, y yéndose más lejos, toma su fisonomía habitual.

A alguna distancia encuentra otra "Toca" que viene en sentido contrario. Los dos insectos se espían, se aproximan, dirigiéndose amenazadores. ¡Es un terrible combate el que va a empezar!

Las patas se extienden, se retiran se alargan de nuevo para asir al adversario. Al fin una de las dos bestias atrapa a la otra furiosamente y vencida, es inmediatamente devorada; lo que prueba evidentemente que la "Toca" aunque toma actitudes contemplativas, es voraz y feroz.

Aunque con estas taras evidentes, tiene este in-

secto el instinto de la reproducción. Construye su nido, muy al abrigo de asechanzas, en un tallito de alguna hierba, o una rama bien abrigada, para que el alumbramiento se haga en las mejores condiciones. Los huevos los coloca por capas en el interior de un pronunciamiento, que hace él, poroso, ligero, pero bastante duro, amarillo y suministrado de un apéndice por donde deben escaparse las larvas.

Además de las leyendas extraordinarias sobre las costumbres de este animal, las hay también y muy notables, sobre su nido, que viene a ser como una panacea universal. Se emplea en heridas y en el mal blanco. ¡Llevad en el bolsillo un nido de "Toca" y no tendréis mal de dientes! Para que el nido opere todos estos milagros es preciso recogerle en determinadas condiciones muy largas de enumerar, como en un cuarto de luna favorable, a determinadas horas, y, en fin, siguiendo ciertas prácticas que entran de lleno en el terreno de la superstición y de la ignorancia.

PARA EL CORAZON DEL SOLDADO

Acuérdate que hay más heridas que afrentan,
que heridas que matan.

Ataca siempre para vencer, no para defenderte.
La gloria de tu bandera se la darás tú, como tu
gloria te la dará tu bandera.

Salva tu honor y que tu honor te salve.

Soldado, no temas a la muerte. La muerte no
puede llegar a donde llega el deshonor.

Antes de una victoria reza; después de una vic-
toria, canta.

El machete y el fusil son sus compañeros. A ellos
les puedes confiar todo, hasta la vida.

Siempre que digas... ¡por España!... que tu
seas digno de España.

El camino de la victoria es fácil: basta no re-
troceder.

Acuérdate que el honor, jamás se hereda. Se
gana para uno mismo.

Ningún consejero peor que el que aconseja el
egoísmo.

Hasta de la muerte se triunfa con el valor.

La reina es la madre de los soldados y honor de
todas las mujeres españolas.

No dobléis la rodilla más que ante Dios o la
bandera.

Para vencer hay que vencerse a sí mismo.

La patria no envejece, porque siempre alienta en
un corazón joven.

JOSE COBOS CARMONA.

NOTAS GRAFICAS DE MARRUECOS



DEL VIAJE DEL GENERAL RIQUELME A LA ZONA FRANCESA.— El general Riquelme y el general Daugant visitando la ciudad de Uazan.



El general Riquelme saludando a los oficiales de los carros de asalto en Ralat.

(Fotos E. Perera.)

LA ACTUALIDAD

EN EL

EXTRANJERO

El servicio especial de los carros de asalto requiere una indumentaria especial y en armonía con lo abrumador y fatigoso del servicio. Las guerreras deben ser amplias, holgadas, que no estorben los movimientos dificultosos de entrada y salida del carro; los pantalones anchos, bombachos; las piernas no admiten la rigidez de las polainas de cuero. El cubrecabeza debe ser flexible y muy amoldado al cráneo.

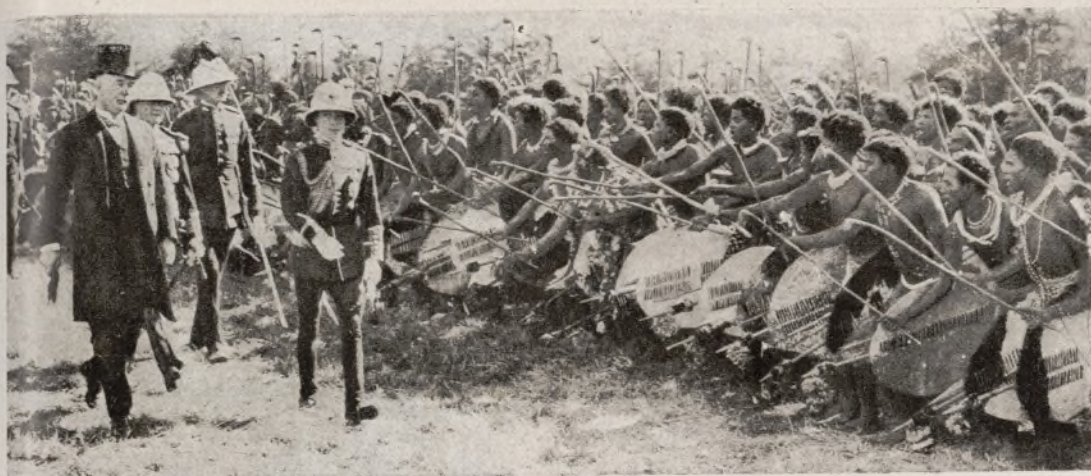
Teniendo en cuenta todo ello, ha sido creado el nuevo uniforme de los conductores de tanques del ejército francés y las características pueden apreciarse en la fotografía que publicamos, que ofrece la singularidad de adoptar como cubrecabeza-



Los nuevos uniformes franceses de las fuerzas de carros de asalto.



Curioso enterramiento del Almirante inglés Sir Percy Scott.

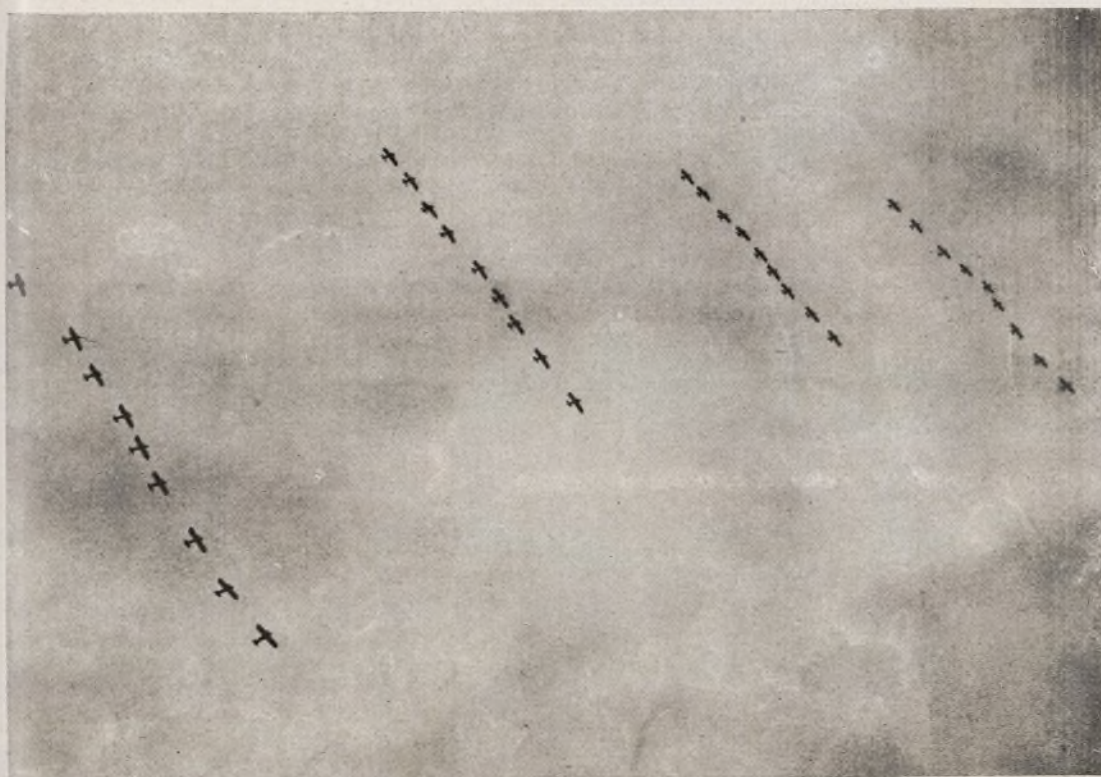


El Principe de Gales pasando revista a una tribu de guerreros.

beza la boina basta que utilizaron los antiguos soldados carlistas de nuestras luchas civiles.

El almirante inglés Sir Percy Scott que tanto trabajó por la marina de guerra de su país, siendo el inventor del método especial de tiro que permite dirigir automáticamente todos los caño-

nes de un barco hacia el objetivo deseado y hacer fuego al mismo tiempo mediante la simple presión de un motor eléctrico, tuvo la peregrina idea de desear hacer dormir sus restos en el fondo del mar. Cumpliendo la última voluntad del marino inglés, a su muerte, fué quemado su cadáver, cuyas cenizas guardadas en una urna fueron arro-



Cuatro escuadrillas de aeroplanos ingleses de bombardeo, desfilando.

jadas al mar después de una pequeña ceremonia religiosa.

A este acto asistió la esposa y un hijo del muerto, verificándose tan original entierro, cuya fotografía ilustra esta página, a bordo del destructor "Truant".

Inglaterra trata de obtener en la actualidad la supremacía del aire, como antes obtuvo la del mar.

Al efecto, prepara a la opinión pública despertando el interés de todas las clases sociales por la aviación.

Quiere que se acostumbren a pensar que la Inglaterra, que hasta ahora debía su invulnerabilidad a los navíos que guardaban sus mares, ahora necesita también dominar los accesos por la vía del aire, mediante potentes escuadras aéreas que impidan aproximaciones extrañas por esta nueva ruta.

Para ello organiza frecuentes exhibiciones, en las que el público civil pueda apreciar como son batidos desde tierra aeronaves enemigas, y la importancia de la organización en grandes masas de escuadrillas de aeroplanos. Nuestra fotografía presenta el momento en que cuatro escuadrillas, constituida cada una por nueve aparatos, desfilan ante el Monarca inglés haciendo evoluciones cuyas órdenes eran transmitidas desde tierra, mediante aparatos de telefonía sin hilos.

Coincidiendo con el actual movimiento islamita, la actualidad extranjera se encuentra en África del Sur donde el futuro rey de Inglaterra se documenta visitando las poblaciones indígenas.



El General Naulin, nombrado Jefe de las fuerzas francesas que operan en Marruecos.

La lucha entre los blancos y negros parece que se avecina. El corresponsal que acompaña al Príncipe de Gales en su visita, envía notas pesimistas a su diario y en una de ellas dice que toda la actual situación puede culminar en dos matanzas: una de los negros a los blancos y otra de las tropas de la metrópoli a los negros sublevados.

Conociendo esta situación, ofrece un gran interés la presente fotografía, en la que una tribu de guerreros negros en plan de parada, presenta sus armas al príncipe inglés con una expresión entre atemorizada y amenazante.



DESPEDIDA DEL SOLDADO

Nueva fiesta Cívico - Militar

Un nuevo acto público viene a estimular el espíritu militar, que siempre fué virtud cuidadosamente atendida en toda nación y base al verdadero sentimiento patriótico. Primero, exteriorizando el espectáculo siempre sublime del juramento de bandera, se educó nuestro pueblo en el debido respeto a la representación nacional llegando a su masa el conocimiento de ese sagrado símbolo que hoy reverente saluda. Ahora, la despedida del soldado, fiesta de simpática alegría, viene a cerrar, pública y solemnemente, el ciclo de actividad militar que todo ciudadano apto rinde a su Patria.

Labor educadora de gran transcendencia se alcanza al llevar a la sociedad esas fiestas en que se funden pueblo y ejército, ya que la vida de

las naciones no es posible sin la existencia de un fuerte organismo sobre la base del espíritu militar, que hace mirar, al futuro soldado, los bélicos atributos como algo suyo y cabal representante del vigor físico de su nación.

La fiesta, encantadora en su gran sencillez, será pública y a ella acudirán, con los niños de las escuelas de todas las corporaciones que se honran presenciando la jurá de banderas. Formarán, con los licenciados en cabeza, representaciones de todas las armas; y juntos, pueblo y ejército, oirán una misa de campaña con que empieza el acto. Después, el jefe militar más caracterizado dirigirá una alocución a los cumplidos; repartiéndose, entre ellos, a continuación, premios en metálico a los que más se distingui-



El general Riquelme, con el general Daugand y demás invitados al banquete que se celebró en la Comandancia general de Uazán, ciudad que hace pocofué atacada por los rifeños.

(Foto. E. Perera.)

ron durante su permanencia en filas. Terminados esos actos los licenciados desfilarán frente a sus banderas para ante ellas sentir una inmensa sensación que determina el abrazo con que aquellas despiden a los que cumplieron lo jurado, y, en aquel instante, reciban el premio al deber cumplido.

Como nota simpática hay que hacer notar que la nueva disposición ordena se verifique el licenciamiento vistiendo los licenciados su primera puesta, que llevarán, y conservarán en sus casas. Es un verdadero acierto. Nuestro soldado anhela abrazar a los suyos llevando ese airoso uniforme que su marcialidad, ingenio y pulcritud le hacen aparecer siempre vistoso y atractivo.

Los licenciados adquieren la obligación de conservar su uniforme hasta recibir la licencia absoluta y le vestirán anualmente cuando verifiquen la revista que asegura el éxito de toda movilización.

He ahí, en interés, la fiesta aludida que hay que ensalzar y prestar calor, como a todo cuando tiezda a extender la idea que envuelve. Para esta patriótica labor deben mobilizarse todas las plumas e inteligencias privilegiadas y así obtener el timbre de contribuir a educar a la sociedad en el sentido indicado; con lo que los deberes militares llegarán a ser reputados como inexcusables;

obteniéndose, en los ciudadanos, la voluntaria sumisión para el cumplimiento del más altruista de los servicios.

No hay que olvidar que sin verdadero y claro sentimiento militar serán estériles cuantos sacrificios se impone la nación para sostener el más costoso organismo que la sociedad creó para su seguridad. El ejército, que es consecuencia inmediata de los fines y necesidades del Estado, importa por igual a todas las clases que integran la nación; y en sus querellas se halla siempre equidistante de los litigantes y en el plano que la justicia y bien común requieren. El resuelve los problemas que la sociedad plantea, y, cuando han fracasado todas las fórmulas de derecho que enunció a aquéllos, él es la suprema y positiva coacción indispensable a la vida de relación.

Multiplíquese, pues, actos como el que motivan estas líneas, y esforcémonos en hacer comprender a todos que el cumplimiento del servicio militar es tan necesario como llenar los deberes civiles, a los que complementa aquel; así la sociedad se capacitará para laborar en la misión que cumple al cuartel; así llegará este a ser verdadera y completa escuela nacional donde el espíritu militar, despertado por aquella sociedad, llevará al germen de las virtudes militares que no son distintas de las civiles más que en su exaltación.

PASATIEMPOS

En los palacios se mira al techo; en las casas de los iguales a la pared; en la de los pobres al suelo.

En los primeros nos hacen estar de pie; en las segundas nos ofrecen una silla; en la última nos hacen dueños de lo que poseen.

Una dama que creía que la palabra infantería era equivalente a infancia, dijo en una ocasión: —Yo tenía un carácter muy jovial cuando estaba en la infantería.

Un labrador, viudo y rico, contrajo matrimonio con una joven lindísima, pero no tan rica

como él: la novia, no atreviéndose por completo a ser desde el primer día la dueña de la casa, dijo a su marido:

—¿Qué cena quíeres que le dé al criado?

El marido repuso con tono de gran señor:

—Chica, hoy gasta y derrocha, que para eso es día de boda. Y añadió: Dale media sardina, aunque reviente.

—¿Qué hace usted, caballero? dijeron unas señoras de bastante edad a un joven que estaba parado en la puerta del Museo de pinturas.

El joven las miró, se inclinó hacia ellas, y contestó:

—Estoy viendo antigüedades.



Tan reducidos eran los camarotes de aquel vaporcillo que apenas desplazaba 300 toneladas; tan avanzado el estío; tan ardiente la atmósfera tropical, que el calor se me hacía insoportable y, mucho antes de romper el alba, tuve que arrojar-me de mi estrecha litera y subir a cubierta en busca de brisa que refrescara mi rostro sudoroso.

Mecíase el *Guillermo López* suavemente sobre las ondas apenas perceptibles de la bahía de Belize. Recortadas por las sombras de una noche que se disponía a huir, empujada por las primeras claridades de la próxima aurora, destacábanse, no muy lejos, surgiendo de entre los espesos manglares y reflejándose vagamente, con las luces que acusaban su blancura, sobre las aguas mortecinas, las lindas casitas de la ciudad británica que se asienta en la península del Yucatán.

Respiré y me entristecí. El aire de la madrugada confortó mi cuerpo; pero la quietud y el silencio que en mi torno reinaban, sugirieronme recuerdos de mi querida y lejana patria; de días más dichosos; de noches más alegres; de ilusiones ya desvanecidas y esperanzas risueñas ya defraudadas al embate de tristes realidades...

A las órdenes de un ilustre general; en compañía de otros queridos compañeros de armas, que, como yo, ostentaban nombres supuestos para ocultar en el más profundo incógnito nuestra condición de soldados españoles, y a bordo de aquel atrevido barquichuelo que supo algunos días antes burlar el bloqueo puesto a la isla de Cuba por la escuadra norteamericana, habíame conducido a aquel puerto el cumplimiento de un deber, la necesidad de realizar una misión secreta y delicada, referente al servicio de guerra, confiada por el

general Blanco a los pasajeros del *Guillermo López*. Y para poder desempeñarla con la amplitud y la discreción debidas, fué preciso que este barco saliera furtivamente de las cubanas costas y que fondeara en Belize para gestionar ante las autoridades británicas el abanderamiento inglés, porque el pabellón español hubiera sido imprudente, arriesgado y peligroso pasearlo por el mar caribe, surcado por los barcos de guerra de los Estados Unidos.

Estábamos allí, pues, unos cuantos españoles que no podíamos hacer pública nacionalidad ni cobijarnos bajo la bandera de nuestra patria; y, para mejor servir los intereses de ella, teníamos que buscar el amparo de un pabellón extranjero, que tampoco podíamos aún desplegar, por hallarse todavía en tramitación el expediente de nuestro abanderamiento. Nuestra situación no podía ser más anómala ni angustiosa. ¡Estábamos sin bandera!

Empezó a amanecer. Las aguas de la bahía fueron reflejando el pálido azul de aquel cielo que se disponía a recorrer el sol naciente. Belize se despertaba, ofreciéndose ante mi vista como un fantástico nido de palomas. Entre la ciudad y el *Guillermo López* mecíanse multitud de barcos mucho mayores que el nuestro. Casi todos eran norteamericanos o ingleses, que ostentaban satisfechos su naturaleza, en tanto que nosotros teníamos que ocultar tímidamente la nuestra.

Al subir de mi camarote había cogido un libro que hallé a mano. Cuando la luz del crepúsculo matinal adquirió la intensidad bastante para alumbrar abrí el libro y lo hojeé nerviosamente. Era un tomo de trozos escogidos de autores extran-

jeros, en una de cuyas páginas detúvose mi vista ante este laconico y para mí sugestivo epigrafe: LE DRAPEAU.

—¡LA BANDERA!—pensé rápidamente—. Nunca más oportuno leer algo de ella que cuando de ella se carece.

Y me puse a leer aquella bellísima página composición de Jules Claretie en que se expresa el concepto que a todo buen patriota merece su bandera.

“El hogar en que nacimos, el rincón en que hemos crecido, nuestra primera sonrisa de niños, el primer amor de jóvenes, la madre que nos ha mecido, el padre que nos regañó, nuestro primer amigo, nuestra primera lágrima, las esperanzas, los sueños, las quimeras, los recuerdos... Todas estas alegrías encerradas a la vez en una palabra, en un nombre, el más hermoso de todos: ¡LA PATRIA!”

Repetían mis labios, ya casi en voz alta, las palabras que mis ojos sedientos bebían en el libro:

“LA BANDERA es el honor del regimiento, y sus glorias y títulos resaltan en letras de oro sobre colores que llevan nombres de victorias, es como la conciencia de los valientes que marchan a la muerte bajo sus pliegues; es el deber en su aspecto más severo y representado por lo que tiene de más sublime; es una idea flotando en un tafetán. No os asombréis de que se ame a esta bandera, aun en girones hasta el punto de dejarse por ella atravesar el pecho o machacar el cráneo”.

Al apartar momentáneamente mi vista del libro, hirióla algo que, sin darme cuenta exacta de ello, llevó a mi rostro rojos matices de indignación y de vergüenza. Los barcos americanos, entre ruidosas manifestaciones de júbilo de sus tripulantes, izaban, todos a la vez, el estrellado pabellón de los Estados Unidos, y, a los pocos instantes, hallábanse empavesados; a continuación desplegaron su bandera los barcos ingleses, y los edificios públicos de Belize, asociándose a aquella solemne manifestación naval, izaron también las enseñas británica y norteamericana.

Pronto me di explicación de lo que aquello significaba. Era el día 4 de julio de 1898 y celebrábase el aniversario de la independencia de los Estados de la América del Norte como una solemne y legítima fiesta nacional.

Aquellas banderas con tal profusión prodigadas

parecían querer insultar nuestra pequeñez y nuestra desgracia, y —¡qué reflexiones podría yo hacerme en circunstancias tan excepcionales!— aquel que yo imaginaba insulto, me sublevaba el ánimo.

No pude soportar por más tiempo el espectáculo y me dirigí apresuradamente a despertar a mis compañeros. Referiles cuanto había visto; se levantaron, me siguieron y también ellos lo contemplaron experimentando las mismas sensaciones que experimentaba mi entristecido espíritu.

Transcurrieron solamente algunos minutos que parecían horas; buscábamos en silencio algo que sirviera de manifestación de protesta contra aquel insulto, que respondiera gallardamente a aquella provocación, que desahogara a nuestra alma de angustias y tribulaciones.

Todos tuvimos la misma inspiración; todos pensamos en una misma cosa; todos pusimos nuestra acción al servicio del mismo descabellado pero grandioso ideal.

Aunque la bandera, la vieja bandera española del *Guillermo López* trocaríase en breve en bandera inglesa, aun no había llegado este caso; nos incautamos de la roja y gualda tela que el patrón de nuestro barquichuelo había guardado en lo más escondido de su camarote, e hicimos que fuese majestuosamente izada al grito de ¡Viva España! que lanzamos a una todos los pasajeros del insignificante remolcador.

Enhiesta permaneció la española bandera en lo alto del palo del *Guillermo López*, durante todo el día del 4 de julio de 1898, y asombro grande debió producir, seguramente, esta temeraria demostración en los barcos y en la ciudad que no pudieron por menos de apercibirse de nuestra maniobra.

Y cuando, al oscurecer, y entre nuevas aclamaciones a la patria lejana y querida, arriábamos el pabellón que simboliza uno de los pueblos más gloriosos pero más desgraciados, entraba en la bahía de Belize un buque de guerra norteamericano que vino a fondear muy cerca del *Guillermo López*. Habíamos descubierto demasiado nuestra reservada condición ante el enemigo, por no resignarnos a vivir SIN BANDERA en un lugar en que imperaba por completo la de nuestro adversario. Pero nuestro patriotismo no sufrió en aquel día cruel la humillación que flotaba en el ambiente.



Aunque hablaba siempre de sus grados universitarios, no había sido más que una institutriz, ni tenido más que este sencillo título por todo equipaje.

Y al presente, convertida en una vieja y huesuda solterona, con el pelo y los dientes postizos, aun guardaba, perfectamente intactas, todas sus pretensiones.

La única historia de su vida consistía en haberle hecho la corte, cuando tenía veinticinco años, el padre de sus primeras alumnas, un perseguidor de criadas. Contaba las peripecias de esta única aventura con todos sus detalles, y, a fuerza de exagerarlos y de adornarlos, acabó por salir una verdadera novela de tan débil verdad.

Mucho tiempo después, ya de edad avanzada, se había retirado por fin a París, y vivía en una pequeña habitación de sirvienta, en el sexto piso de una casa de hermosa apariencia situada en un barrio elegante. Esta dirección hacía muy buen efecto en su tarjeta, cuando en realidad no era más que miseria y miseria. Y ésta sí que era verdaderamente toda su historia.

Vieja y cansada, pobre y sin sostén, la pobre criatura, que sólo vivía de algunas lecciones poco retribuidas, rebuscadas entre las gentes humildes del barrio, era, en suma muy desgraciada, pero no se daba cuenta de ello.

¡Oh, milagro de la vanidad!

—La señorita Jorge ha vivido siempre en grandes casas—decían las gentes sencillas cuyas casas frecuentaba—. Así es ella tan distinguida.

Había llegado a hacérselo creer simplemente, a fuerza de repetirlo. El hecho es que había visto la luz en una portería, lo que explica su soberano desprecio hacia el pueblo.

Pasó su larga vida mercenaria engreída por

no haber sido criada. Institutriz sonaba muy bien. La historia de sus disputas con la gente de cocina sería muy larga de referir. Saciada de humillaciones por los amos y objeto de irrisión por el personal, jamás había sentido estos dos sinsabores que constituían su vida. Había respirado la embriaguez de creerse linda, aristocrática y culta. Durante años enteros, en quintas provincianas o parisienses, subalterna sin casa y sin familia, entre sus largos servicios de maestra a domicilio, había intrigado y coqueteado para atraer la atención de los hombres de la casa, y creído rivalizar en elegancia con las madres y hermanas de los niños que educaba.

Sus escasos recursos sólo le permitían baratos vestidos, con los que creía eclipsar los costosos trajes de todo lo femenino que la rodeaba. No obstante, detrás de ella decían:

—Es muy ridícula. Pero, en fin, cuida bien a los pequeños y no nos cuesta muy cara.

Sentada en el último puesto de la mesa familiar, galleaba la cabeza con el fin de chafar a algún jefe de criados. Después de todo, ella estaba sentada a la mesa y el otro la servía.

Si alguna palabra de los dueños cubría de vergüenza su alegría, se desquitaba diciendo.

—No me pueden tragar porque soy demasiado señora y demasiado atractiva para ellos. ¡Desgraciados! Bien quisieran tener un poquito de mi distinción y de mi encanto.

La hora de retirarse, pues, había sonado. La señorita Jorge, por fin, tenía casa, hogar, independencia.

Cuando volvía a su casa después de haber vendido sus cuatro sueldos de ciencia a hijos de pequeños empleados, de modistas famélicas, nunca olvidaba llevar algunas frescas flores, que ponía

en un bote pretensioso que adornaba el escritorio, porque tenía un escritorio, una biblioteca y hasta un cubrepies de seda encima de la cama de hierro.

¿Le gustaban las flores a esta solitaria perdida bajo las tejas? Tal vez. Le gustaban para la galería. ¡Y qué galería!

Le gustaban porque a la mañana, cuando iba a buscar agua a la pila, los lacayos y las doncellas, sus vecinos, que circulaban como ella, vieran por la puerta abierta el ramito, lo cual creía ella que les devolvía al lugar que debían ocupar. Seguía la lucha. Seguía sin ser criada.

Un día hubo gritos en el sexto piso.

Cuando volvía de buscar agua, la señorita Jorge comprobó que le acababan de robar el billete de cien francos que era todas sus economías, y que había dejado a la vista para no olvidarlo cuando saliera a comprarse el traje nuevo, después de tres años de privaciones.

—Sólo puede ser una de esas sucias de criadas—repitió veinte veces a la portera.

Pero no tenía pruebas. Al fin tuvo que marcharse, porque el suceso le hacía llegar tarde a su primera lección, robada y casi insultada.

Llegó a casa de su alumno pálida y con el tupé de través. La madre, que era una tendera, la recibió.

—Son más de las ocho y media, señorita.

Lo contó todo. Sin duda tenía muchas ganas de llorar, y la tendera se enterneció.

—¿La han robado? ¡Pobre señorita!

¿Estallaría en sollozos?

No. Se incorporó, y maliciosamente, casi con una sonrisa de satisfacción, acabó diciendo, despreciativa:

—¡Sucias! Pero, al menos, habrán podido comprobar que tengo dinero en casa.

LUCIA DELARUE MARDRUS

CURIOSIDADES CASTELLANAS

Una costumbre celtíbera que cita Diodoro de Sicilia, se efectúa aun en los pueblos de Llanaves (León) y Sogayo (Zamora); consiste en sortear cada diez años, las tierras laborables entre los vecinos, formando una Comunidad.

El asombroso puente de Alcántara de Toledo, sobre el Tajo, fué construído en tiempos del emperador romano Trajano.

A la batalla de Alarcos (Ciudad Real) fueron las milicias de los Concejos.

Fernando III, fué canonizado solemnemente como santo en 1671, por el Papa Clemente X.

En la edad media, era costumbre que los industriales, vivieran agrupados en barrios y calles, de aquí el origen de los nombres de barrio o calle de Plateros, Cerrajereros, Pelaizes, Pañerías, Sedería, etc., etc.

La institución *feudal* existió en Castilla y León, pero no tan cumplidamente desarrollada como en el resto de Europa.

Alfonso VII cuando unió bajo un cetro a Castilla, León y Galicia, tomó por armas en su escudo, el castillo y el león.

En reconocimiento a la victoria de Clavijo, y a la intercesión del Patrón de España, Ramiro I instituyó el "Voto de Santiago" por el cual se obligaron los españoles, a pagar anualmente al Apostol y en su representación a la Iglesia de Compostela, cierta medida de los frutos y una parte del botín que se cogiera a los moros.

Los primitivos Concejos, estaban formados por los alcaldes, un alguacil mayor, dos jurados y varios regidores, elegidos por mitad entre nobles y burgueses.

POR QUITAR UN ESTORBO

CUENTO POR FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE

D. Juan el *Saforao*, según en la intimidad de la compañía le llamaban, no llegaba a ser un presumido, pero le faltaba menos que a la pez para ser negra.

De dar crédito a sus relatos, habría que abrir numerosos juicios contradictorios y expedientes, para llenar de preseas aquel pecho fornido, que durante la respiración, recordaba el estrépito de las fraguas de Vulcano; el que se supone hacían puesto que nadie lo vió.

Característica constante de las proezas que el Don Juan contaba, era la carencia de sitios y fechas, según observó un malicioso, para que no pudieran contrastarse, derrumbando la fama heroica, que ni siquiera a la familia transcendió, pues ni como caso raro, hubo nunca quien le creyese.

Saforao le llamaban, por contracción, aludiendo a la vehemencia exagerada que ponía en las narraciones, hechas con tal entusiasmo, que más de una vez, cre-

yó con toda su alma que la epopeya narrada fué un hecho real y él, el *ejecutante*.

Los dichos y proverbios que con frecuencia usaba, constituían trazos suficientes para esbozar su retrato en lo interno, en eso que llaman psíquico y que tanta risa produce a los grandes filósofos intuitivos que hay por el mundo, a esos que oí llamar alguna vez acaparadores de la *gramática parda*, sin comprender, nunca fuí muy desdabilado, la razón de tal color.

Una de las frases que con más frecuencia usaba el D. Juan de mi cuento, el lector comprenderá en qué momentos, era la profunda y expresiva, "de este mundo sacarás, panza llena; nada

más"; su aspecto, sobre todo el que tomaba al frasear así, hacía creer en la verdad de lo dicho y en algo más.

Los que con él convivían, nunca le tomaron en serio: los de abajo, como entre ellos había también muchos *gramáticos pardos*, daban a sus exageraciones un valor muy aproximado al que tenían; entre sus compañeros, alguno le conocía de lejos, recordando que llegó a donde estaba por la facilidad que siempre tuvo para *rasquear* primores caligráficos y hacerlos desaparecer, con el emblema de las antiguas oficinas, el *raspador*, auxiliar poderoso de balances y demás extra documentos.

Algún malicioso exagerado, supuso también que la diplomacia de la señora del D. Juan, hermosa mujer, a pesar de encontrarse ya en los límites del jamonismo, contribuyó no poco a que medrase, a pesar de su poca instrucción, consiguiendo a los cuarenta años, ser tan teniente

como cualquiera de los mocosuelos, así los llamaba, que todos los otoños venían de Toledo, presumiendo de señorío y circunstancias, sin duda para que no se les viera el cascarón, aun no suelto del todo.

Prescindiendo de malicias y malas voluntades, es lo cierto que el *Saforao* en su hoja de servicios, ostentaba el simbólico "valor, se le supone", que cual una ofensa, aunque inconsciente y reglamentaria, ofensa, tienen que soportar muchos infelices, aun teniendo un genio emprendedor y audaz.

Es lo cierto que aquel buen Juan, en instrucciones y maniobras, rayaba a gran altura, mos-





trando una temeridad espeluznante en cuantas misiones se le encomendaban: cuando al terminar un simulacro de batalla, se veía en el frente el pueblecillo, del condumio y descanso nocturnos, había que ver al *Saforao* tomarlo a la bayoneta briosamente, con sus soldados, que jadeantes y sudorosos contemplaban a su teniente con el sable en una mano y el revólver en la otra, encendido el mirar, como pesaroso de no haber encontrado enemigo, para... haberse ahorrado la carrerita.

En una de las maniobras a que nuestro adalid asistió, su temeraria decisión le hizo sufrir un arresto del teniente coronel, cuya duración, pasado el primer momento, disminuyó en mucho la compañera de tálamo del D. Juan.

Se trataba de sorprender, a altas horas de la noche, un campamento, en el que, los alumnos de una academia militar practicaban el servicio de campaña, con esa verosimilitud que pareciendo jocosa, deja de serlo, allá en los campos africanos, viendo la intrepidez con que ofrecen su vida, los que en las trincheras de los Alijares alegremente aprendieron a vigilar.

Se habían dado órdenes terminantes para que al acercarse las guerrillas, fuera absoluto el silencio y exagerada la precaución: no se permitió hablar ni fumar y había que tener miedo al

teniente coronel, que puso todo su amor propio profesional, en sorprender un campamento, cuya vigilancia seguramente habría sido hollada por logaritmos de quince o veinte cifras decimales.

—Pero ¿usted se cree eso, mi teniente coronel? —decía D. Juan momentos antes de partir, resoplando y retorciéndose el bigote.

Hizo la casualidad que el héroe tuviese aquella noche el mando de la compañía, por enfermedad del capitán, y que le tocara a ésta, ser la primera en el avance, con la única misión de observar hasta donde llegaba la vigilancia de los bélicos aprendices.

Llegó el momento; desplegada la compañía en un orden de combate casi tan profundo como la obscuridad que reinaba, avanzó, haciéndolo don

Juan en la misma guerrilla; ciertos designios de la táctica no eran para hombres de su fibra: el teniente coronel había fiado en él y era preciso demostrarle lo bien que hizo.

Marchaban, casi arrastrándose, los buenos soldados, creyendo el que más y el que menos, que la operación tenía enorme transcendencia; sólo se oía el estrépito respiratorio del capitán de la vanguardia, que a ciegas, con exclamaciones contenidas y dejándose ver de vez en cuando, completamente de pie, sin temor a nada, ni a nadie, guiaba a sus soldados, hacia un punto del horizonte en el que, al desplegar, había visto las luces del campamento enemigo, ya próximas.

De pronto, un soldado tropezó con una lata produciendo el ruido consiguiente; el *Saforao*, que andaba cerca, lanzando una exclamación que más de una vez oí calificar de inconcebible a los moros, echóse sobre el desgraciado, para coger aquel objeto y quitarlo del paso, no fuesen a tropezar otros en él.

Apenas lo intentó, oyóse un estrepitoso sonar como de muchos cencerros; desaparecieron las luces del campamento y después de evolucionar rápidamente un poderoso reflector, cayó una lluvia de intenso fuego, del que no quema, sobre aquella bizarra compañía, digna de mejor suerte, haciendo decir a un soldado:

—¡Rediez con los chicos! si que debían estar dormidos, pero, poco han tardao en despertar.

—¿Te paece a tú —dijo otro— que sonaba poco el despertaor.

Lo que ocurrió, no puede ser más sencillo: en el campamento, el capitán encargado de la *pitansa*, usó y abusó de las latas de pimienta, en tal proporción, que en el sitio donde se amontonaban las vacías, llegó a formarse un promontorio respetable.

Una tarde, paseaban por allí, el dicho capitán y otro que padecía la obsesión de las defensas accesorias: al primero, a modo de chufia, se le ocurrió decir que en el *monte de las latas*, llegaría a poderse situar una posición dominante respecto al campamento.

El otro capitán, al oír la broma, *tuvo una idea* y antes de acabar la semana, quedó establecido

un círculo de alambre de quinientos metros de radio, del que colgaban las latas vacías, con una piedra dentro.

Por eso, cuando el D. Juan quiso quitar la del tropezón, cogiéndola, empezaron a sonar la mayor parte de los cencerros improvisados, actuando como potente despertador.

Al teniente coronel no fué posible quitarle la idea de que el teniente que mandaba la compañía de vanguardia, a conciencia o ignorante, tuvo la culpa de que se malograra la operación; impúsole el máximo arresto de que podía disponer y era cosa de oír al *agraciado* comentar el percance.

—Tóo —decía— por quitar un estorbo.

Gracias a la gran habilidad de su mujer para reducir arrestos, liquidó sólo con unos días aquella aventura, que seguramente no pensó incluir en el catálogo de las proezas sin fecha, ni lugar de ejecución, que formaban su bélico historial.

Barniz Charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas



MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJES DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO
BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO

TOLEDO, 90

M A D R I D

PASATIEMPOS

Un pedante que escribía a un compañero, para decirle que se le acababa la tinta, se expresaba de este modo:

--«Ceso, porque ya el cornerino vaso no suministra el etiópico licor al ansarino cálamo.»

NAVAS-

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 --- MADRID

MELODIA S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano

SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

¡SON SUPERIORES!

N.º 10

CONCURSO

DE JULIO, AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1925

Para conocer las Bases de este concurso, véase nuestro número del 10 de Julio.

RESULTADO DEL CONCURSO ANTERIOR

Han remitido soluciones rigurosamente exactas a los pasatiempos publicados durante el Concurso de abril a junio, los señores siguientes:

- 1.º D. Víctor Alvarado, de Madrid.
- 2.º D. Cipriano Linares, de Madrid.
- 3.º Francisco Novella, de Madrid.

Entre los relacionados se sortearán públicamente en nuestra Administración, Calvo Asensio, 3, el día 1.º de Agosto, a las seis de la tarde los dos regalos ofrecidos, y en el número del día 10 del mismo mes, daremos cuenta del resultado del sorteo.

Asistían a un enfermo unas mujeres muy feas; las vió, y dijo a sus amigos:

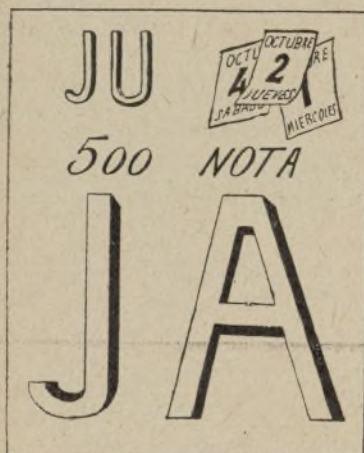
—Señores, me muero.
—¿Por qué? le preguntaron.
—Porque he leído en muchos libros que a la hora de la muerte se ven visiones, ¡ah! y las veo espantosas.

Preguntaban a un filósofo qué cosa atormentaba más el entendimiento de los hombres y respondió:

—El haber de vivir y tratar con necios.

DIGNIDAD

N.º 12



Epigramas

Bartolomé el carbonero el comercio abandonó y a su tierra se marchó porque ganó algún dinero. Cuando lo vine a saber dije:---De veras me alegro, que el pobre se ha visto negro para ganar de comer.

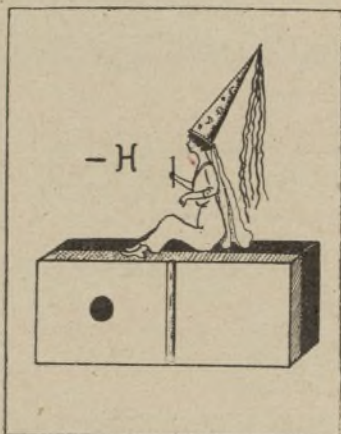
Un sablista encuentra a un amigo en la calle.

---¿Conoces a alguien que pueda prestarme cien pesetas?

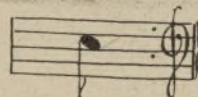
---No; todos los que yo conozco te conocen a ti.

EMBUTIDO

N.º 11



100



La señora de Ribalta viendo enfadado a su yerno, le preguntó: ---¿Que te falta? y el infeliz en voz alta dijo incomodado: ¡Un cuerno!

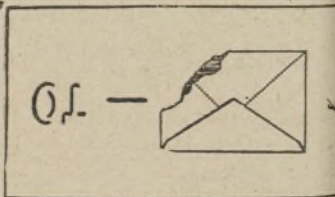
---Queda usted detenido por haber sido hallado en estado de embriaguez,

---Le advierto que fué con vino premiado en varias Exposiciones.

---¿Y a mí qué?
---Que no está bien que premien al vino y que castiguen a quien lo bebe.

TAURINO

N.º 13



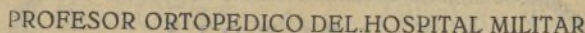
Cupón núm. 3

de la serie de nueve, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de julio a septiembre

CARRETAS. 39. TELEFONO 52-48-M.—MADRID

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes Oficiales del Ejército

Juan del Duero relataba, pronunciando lentamente, pero sin interrupciones, la historia de sus robos en los últimos tiempos. La historia de aquel príncipe del escándalo, recorría, en sus capítulos, toda la gama espléndida del crimen. Había delitos grandiosos, como el robo de la cabeza del cadáver de un rey, el escamoteo genial y sencillo de una casa de siete pisos en Baviera, y el



Evaristo San Miguel, 8 : : : M A D R I D

FABRICA: SEGOVIA, 29. — MADRID

EL MEJOR PURGANTE **CARABAÑA**
 — es el agua mineral natural de —
 DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

DE VENTA EN TODO EL MUNDO
JABÓN SALES DE CARABAÑA
 ~ EL MEJOR PARA EL CUTIS ~
 Propietarios: Hijos de R. J. Chavari - - Lealtad, 12. MADRID

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR
 DE
CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos
 del Ejército. * * * Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zuleros: Zutor 1. y Ventura Rodríguez. 17.

Teléfono 1.548 - J

GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

LORENZO SERRANO

Medias - Géneros de Punto - Sedería - Telas

blancas - Lanería - Sombreros para Señora

- - Gran sección de Peletería - - Abrigos - -

Renards - - - Echarpes - - - Pielles Sueltas

~ SASTRERIA ~
GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confec-

Gabanes * Se admiten géneros para su confección ción de to-

Gabardi- da clase de

nas, Trajes de Sport || prendas de caballero

Se recomienda el corte a los Sres. militares

Fuencarral, 23, principal --- MADRID

desmantelado silencioso, en una sola noche
 toda la escuadra británica.

Pero aquel bandido genial se hallaba preoc-
 pado. ¿Por qué? Ahora verás, lector.

Tuve la suerte inmensa de coger a mi hombre
 en ese momento de sinceridad morbosa de los
 bandidos. Aquel hombre guardaba en su pecho
 un secreto: y su pecho reventaba como una es-
 voltura de hierro que guardara dinamita.

Tenía absoluta necesidad de hablar.

Cogiéndome temblorosamente por un brazo, me
 preguntó:

—¿Conoces a Sarah Bernhard?

PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas. — Lencería, cuties y terlices para colchones.

Saquerio para envases de lanas y cereales. — Cordelería y tramillas. — Yute

para enfardaje. — Mantas, colchas y géneros blancos. — Gutaperchas.

Lanillas para banderas

ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID.- Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRERAS, DRAGONAS Y HOMBRETES.—CASCO, GORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

—Pero hombre! Eso es ofenderme. Es lo mismo que preguntarle a un ser civilizado: “¿Sabes leer? ¿Has oído hablar de San Pablo de Londres, del desierto de Sahara, de las Pirámides?...

—Sarah Bernhard duerme en un ataúd —siguió el Príncipe—. Debajo de la almohada tiene un amuleto que consiste en un rosario de brillantes negros, valuado en ciento setenta y dos mil duros. Yo trato de robarle el amuleto, sin retroceder, aunque para ello fuera preciso matar a Sarah.

—Está bien. ¿Y qué plan tienes para el asesinato? —pregunté yo con sencillez.

—A las nueve de la noche me espera Sarah en su casa; me presento como corresponsal de un gran periódico americano. La robo y la mato, si se resiste.

NIETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21
Teléfono, 2899 A Teléfono, 35-15 M.

Bordajes efectivos de la Real casa, Primera en su clase en España, Manufactura de bordados, condecoraciones, roses, cascós, gorras, correajes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para Consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera.

EDUARDO ROCA

JOYERIA Y PLATERIA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 -- MADRID

Impermeables -- Géneros ingleses

VIUDA DE JAIME FONT

ESPOZ Y MINA, 12

MADRID

Especialidad en composturas.—Se facilitan a plazos a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mismos en operaciones al contado.

MENA

FOTÓGRAFO

CARRETAS, 39
(Frente a Romea)

Tres carnets para identificación 3 pesetas
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandartes a 25 ptas. *Novedad fotográfica*, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartón, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2

Su administradora D.^a Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

AVISO: La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretos de tiro y facsímiles
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases

Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

CASA HERNANDO

MAYOR, 29

Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis

Manual de Grafología

del Doctor BRAMSK

Curioso libro con instrucciones para poder averiguar el carácter de las personas, analizando sus escrituras

PRECIO: 3,50 PESETAS

EN LAS BUENAS LIBRERIAS

Se servirá franco y certificado, enviando su importe al
Administrador de ARMAS Y LETRAS, Apartado 8.043

MADRID



¡¡Militares!!

Los mejores Guantes,
A. LUQUE—MADRID

Fábrica: Calle San Sebastián, número 2

—Matarla, es un poco duro. Robar..., está bien. Es cosa admitida y por todo el mundo practicada. Pero el asesinato es feo, y más tratándose de una mujer genial, símbolo del Arte inmortal latino.

—No importa.

Seguimos paseando. En silencio. Desde uno de los puentes centrales del Sena, contemplamos, sobre el horizonte azul, "Prusia", sin brillo, recordada la sombra espesa de "Notre Dame".

Admirábamos la crestería tomada como modelo por los *apaches* para las sortijas de hierro, que les sirven a un mismo tiempo de adorno y defensa.

* * *

A las nueve en punto de la noche entrábamos en la estancia palatina de Sarah Bernhard: una estancia de suntuosidad imperial, sin calefacción, con grandes colgaduras y pabellones de terciopelo negro y plata, con muebles inquietantes de formas geniales, y alfombras espesas que acolchaban completamente los ruidos. Por los grandes ventanales abiertos entraba una luz extraña, opalina, como la que fosforece en la gruta del Paussilipo, en Nápoles.

¡Vaya una casa! En uno de los extremos de

ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14.—MADRID

—Especialidad en obra ortopédica—

• ZACARIAS HOMS

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 583

BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

la habitación, sobre trévedes de oro, la manchada, escalofriante del ataúd de Sarah.

Debajo del cabezal de encajes del ataúd, se hallaba, según el Duero, el famoso rosario de brillantes negros valuado en otro rosario de ciento setenta y dos mil duros.

Un detalle: el féretro de Sarah es de terciopelo y seda con aplicaciones repujadas de oro de diez y ocho; la armadura, oculta, es de cedro, sin vetas del monte Lívano.

Apareció ese fantasma con genio que se llama Sarah Bernhard.

Muy bien; muy normal: con la sencillez de un mortal cualquiera.

Nos saludó como si nos conociese de toda la vida.

—¡Qué tal, Duero; y tú, querido Prudencio?

Me quedé espantado: me conocía. Balbucí torpemente y la trágica inmortal mirándome con jeza, me preguntó:

—¡Hombre! Eres tartamudo?

—Yo, no, señora.

—¡Qué lástima!

—¿Os divierten los tartamudos?

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN SU CARTERA

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

COMPAÑY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

/// VICTOR MANUEL ///

Teléfono n.º 61-06 M.

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS

SEÑORES MILITARES

Visitad la gran Zapatería de ENRIQUE CRUZ.

Especialidad en medida y bota de uniforme.

San Felipe Neri, número 1 — MADRID

TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

- Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército -
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real
Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres:
General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-07

Hijo de B. Castells

Fábrica de artículos militares-Especialidad en condecoraciones nacionales y
extranjeras-Fábrica de galonería de oro, plata, seda, y estambre-Taller de
Guarnicionería militar-Proveedor de la Real Casa-Fundada en el año 1834 :- Escudillers, 17 :- BARCELONA
FABRICA EN GRACIA-Sección especial para la confección de distintivos esmaltados para Clubs Náuticos, auto-
móviles, Foot-Ball, excursionistas y demás sociedades deportivas, Congresos, Centros religiosos, orfeones, etc.

RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la
ESCUELA CIVICO-MILITAR
La mejor y más conveniente.

JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -
— — Roses — CHACOTS Y KALPATS —
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

¡SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias
Avenida de Pí y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M
— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O , 4, PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

TROUSSEAUX

para Partos y Operaciones de todos modelos,
adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON

SAN MARCOS, NUM. 6 — MADRID

CENTRO GRAFICO ARTISTICO

TALLERES DE FOTOGRAFADO

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM 22-191.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR

Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO - MADRID

NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

—Oh, me encantan. Siempre que me presento ante un público, sobre todo en la Habana, me pregunto ¿cuántos tartamudos estarán escuchándome?

Tartamudos de la inteligencia muchos, casi todos, sobre todo en la Habana.

—¡Sopla! Esta frase de Sarah unida a aquella otra famosa de los *monos de levita*, enderezada también contra el mismo público ultramarino, nos da una idea de la estimación de la trágica inmortal por los habaneros.

Idea injusta, por otra parte, aunque absolutamente respetable por venir de quien viene.

Juan del Duero, aquel aventurero heroico, jefe de una partida fuera de la ley de piratas internacionales, burlador, muchas veces del fantasma del presidio y quizá del verdugo, asesino también, cuando fué preciso, aquel hombre de mundo, además se hallaba sometido al influjo excepcional de Sarah.

Hay genios ocultos; sus poseedores son gentes normales, en apariencia, que solamente sacan el Cristo cuando les conviene. Shakespeare el unigénito pertenecía a esta clase de genios. Era cazador furtivo de venados, perseguidor de goces de varios tonos por la campiña, empresario, actor, y antes mozo de caballos, casado y burgués más tarde; pero solamente era genio ante Otelo, Hamlet, el mercader de Venecia...

Sarah es genio a todas horas, sin ella propónerselo y sin notarlo. A su lado se siente un malestar nervioso inexplicable. Tiene la fuerza de los grandes *mediums*.

Sarah es espiritista. Cree, con Allan-Kardek, en la aparición de los espíritus, en su influjo, en las interpelaciones de espíritus fugaces en sentido bueno o malo para los mortales; pero cree tam-

bién, con razón, que su espíritu es superior a todos y está, por lo tanto, sobre todas las influencias.

Sarah lleva el pelo cortado en melena: es más que hermosa puesto que en su rostro, original y único, brillan, casi sin interrupciones, los resplandores de sus ojos como fuegos de San Telmo.

Sarah no tiene color en los ojos: tiene luz. Por esto se explican las confusiones de todos los grandes y pequeños que han hablado de los ojos de la trágica. Azules, verdes, grises... según el oriente de la proyección solar sobre ellos.

Otra de las confusiones tradicionales de los entrevistadores cosmopolitas, es lo de la *voz de oro*.

De oro, y de plata, y de bronce, lector; de todos estos metales y de algunos más de los cuales no hay minas en la tierra, es la voz del genio. Voz que te acaricia, que te asusta y que, por fuerte que seas, a ratos te espanta.

El asesino, estaba atontado. Yo, también.

Sarah se quitó la hopa de ahorcado que la cubría y quedó ante nosotros vestida de hombre. Hamlet, príncipe de Dinamarca.

Sarah tiene marcadas y bellas sus curvas de mujer: unas curvas delicadas y suaves, como a través de una gasa.

En aquel Hamlet las curvas se hallaban difuminadas, como en el cuerpo de un hombre que se ha alejado todavía pocas jornadas de la adolescencia.

Parándose ante nosotros, con las manos a la espalda, la melena flotante, dijo:

—Un argentino que vino a visitarme hace algunos años, halló que yo me parecía, en este traje, a Oscar Wilde. ¡Estúpido! La cara de caballo del desgraciado poeta inglés, su cuerpo andrógino, ¿en qué podían parecerse a mí?

EL CISNE



44.708

FABRICA DE IMPERMEABLES

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS

CAPITAS
PARA NIÑOS

Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

= FÉLIX RIESCO =

Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID

LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

Sarah se sentó a nuestro lado. Nos miraba con una fijeza extraña que, a mí, por lo menos, me causaba malestar.

Callábamos todos.

Un tintineo isócrono, como el de un aparato de relojería invisible, nos adormecía levemente. Sarah, dando a sus ojos una fijeza misteriosa de cataléptica que empieza a despertar, echó hacia atrás el torso y dejó caer los brazos con inercia.

Sarah sufría una alucinación inexplicable que nosotros no alcanzábamos.

Juan del Duero y yo tuvimos la misma idea.

Había llegado la ocasión de asesinarla.

El Duero, se levantó.

En el mismo momento una voz de armonías nuevas, de inflexiones trágicas, nos heló la sangre.

—Siéntate, miserable; que te voy a hablar de los estados de tu alma. ¡Asesino!

La voz partía de lugares ignorados, por su eco. Pero, como los labios de Sarah se movían levemente, era ella la que hablaba.

Con clarividencia sobrenatural, propia, como he dicho antes, de un *medium* tan potente de espíritu como un faquir, Sarah dijo:

—Venías a asesinarme, lo sé. Querías robarme, también, mi rosario de brillantes negros, que es la reliquia de mi ataúd. Habéis perdido el tiempo.

Si se tratara de un asesinato vulgar, lo consumaríais. Pero ¿asesinar a Sarah Bernhard? No os lo perdonaría mi raza latina.

—Oye, es verdad—le dije al Duero.

—A mí no me importa ese perdón de la raza—me contestó el Duero.

—Hombre, no seas bruto y escucha.

Sarah seguía hablando.

—El espíritu de Talma, que está enamorada de mí, me avisó ayer de que pretendían asesinarme. Estoy tranquila. No podríais conseguirlo. Hay un círculo invisible alrededor de mí mortal para el que intente atravesarlo.

Aquello se ponía interesante. Había un peligro inminente y era necesario arriesgarse.

El Duero y yo dimos un paso al frente, acercándonos a Sarah.

Cayó un tapiz inmenso sobre la alfombra y surgió un dálmata gigante, vestido como un príncipe en un carnaval romano, armado hasta los dientes, y encañonándonos con un arma corta de vivísimos reflejos.

Muy bien. Sarah Bernhard estaba bien guardada.

Juan del Duero, en carácter de su alcurnia con su frac impecable, sonrió al dálmata.

(Continuará)

Novísima Legislación de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército y de la Marinería de la Armada

POR EL EXCMO. SR. CONSEJERO TOGADO DEL EJERCITO, D. FRANCISCO PEGO Y LOS SRES. D. JOSE Y DON NARCISO GIBERT, DEL CUERPO DE OFICINAS MILITARES.

Contiene: Las Leyes y Reglamentos vigentes de reclutamiento y reemplazo del Ejército y de la Armada, anotados, comentados, concordados y puestos al día. Los respectivos cuadros de inutilidades. Disposiciones que regulan el reclutamiento en el TERCIO. Indices y repertorios alfabéticos. Cuadro sinóptico de las fechas en que se ejecutan las principales operaciones del Reclutamiento del Ejército, Formularios, Apéndice, etc. - **Precio del ejemplar encuadernado: 6 pesetas.**

Exclusiva para las librerías: "Casa del libro", Avenida Pi y Margall, 7 (Gran Vía) MADRID

Los pedidos particulares pueden dirigirse a don José Gibert, en el Ministerio de la Guerra, enviando su importe por Giro Postal o sellos de Correos.

FABRIL

PATENTE NUM. 82605

TELEFONO NUM. 20-09 M.

FABRIL — Para las manos, no hay otro que le iguale.

FABRIL — Especial para limpiar aluminio.

FABRIL — Superior para cubiertas.

FABRIL — Inmejorable para toda clase de metales.

FABRIL — Para limoiar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

FABRIL — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Precio del paquete de 1/4 de kilo 0,30 ptas.



Fabricante: **Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15

MADRID



El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

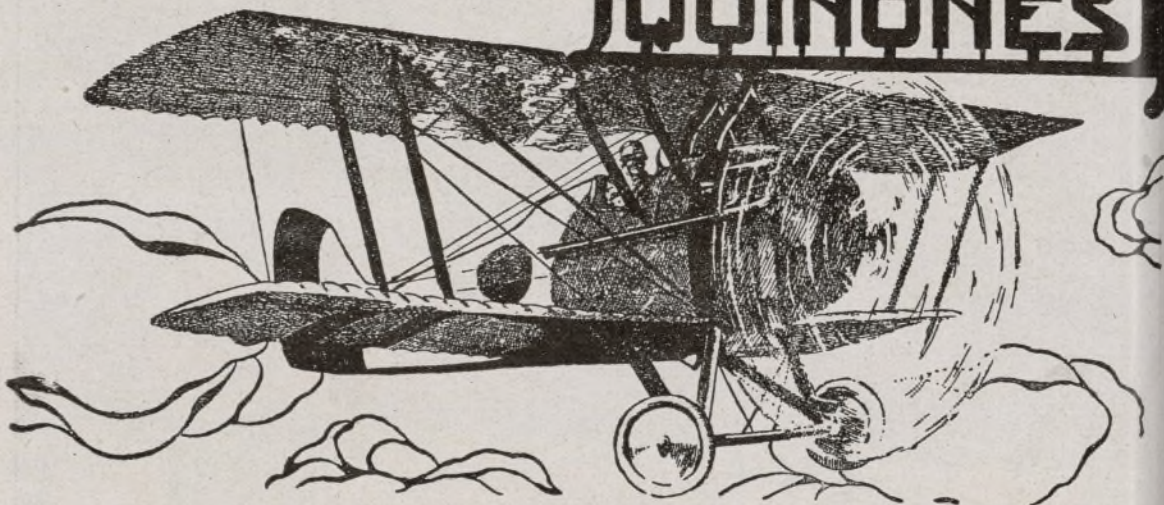
THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

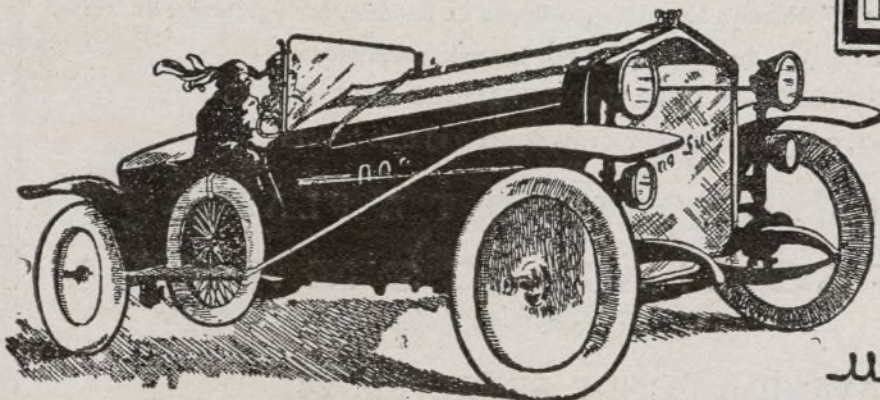
para Automóviles, Globos y Aeroplanos

PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para avladores.—Tornillería de acero.—Aceites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342
ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Viñolas

Prensa Nueva, CALVO ASENSIO, 3.—MADRID